





# Crónicas de albañilería





AGUSTIN CALCAGNO

# Crónicas de albañilería

**milena caserola**

AGUSTIN CALCAGNO  
CRÓNICAS DE ALBAÑILERÍA. 1 ed. milena caserola, 2013.  
162 pag.; 14x20,5 cm.

1. Crónicas

**Contacto con el autor**

calcagnoagustin@gmail.com

calcagnocomolasagna.blogspot.com

Todos los izquerdos están reservados, sino remítanse a la lista de libros censurados en las distintas dictaduras y democracias. Por lo que privar a alguien de *quemar* un libro a la luz de una fotocopiadora, es promover la *desaparición* de lectores.

**Oficial albañil:** Matías Raúl Carlos Calles

**Fotos de tapa e interior:** el autor

**Edición:** Matías Reck / losreck@hotmail.com

**[www.milenacaserola.blogspot.com](http://www.milenacaserola.blogspot.com)**

*El dedo que señala la luna  
no es de ninguna manera la luna.*







## INTRODUCCIÓN

*Entré por primera vez en la albañilería en una época en la que no podía sentir amor por nada. Las cosas, las personas, los sentimientos y las ideas estaban a una distancia extraña de mí. Me había alejado demasiado. Miraba las sierras desde la ventana del bondi y sólo podía escribir poemas a la derrota. Frases cortas que me costaba hilar y que cuando lo hacía eran sólo cuestionamientos a la realidad. Por eso meforcé a tocar las materias más primarias con mis propias manos... ¿Vos sabés de qué están hechas las paredes que te frenan el viento todas las noches? ¿y el techo que te salva de la lluvia mientras dormís?*





Llegué a las sierras, a la casa de mi compadre, con una mesa de plástico especial para mi ahijado, una de esas mesas que -según dicen quienes conocen el arte de dar de comer a los niños- resultan sumamente prácticas. Llegué, como decía, esperando ganar algo de dinero y habiendo usado mis últimos centavos para comprar este objeto que me era absolutamente ajeno, pero que formaba parte de un círculo de virtudes que se define como “bien común”, y que no es demasiado apreciado. Llegué sabiendo que a pesar de que la realidad puede ser ajena, sólo hay que estirar la mano para experimentarla. Llegué a la albañilería porque lo necesitaba, pero más que nada porque los que me daban la oportunidad de trabajar eran los únicos que me podían regalar algo de amor incondicional y eso, señores, es algo imprescindible a veces.

¿Cruzarías a esa plaza  
donde los chicos fuman paco  
chicos que salen en TV  
dándonos miedo  
para decirles  
que sos una Lisa  
que tenés algunas ideas  
criteriosas  
que los pueden ayudar  
a ser algún otro estereotipo?

¿Cruzarías?

La albañilería no es para todos aunque todos crean que pueden hacerlo. La albañilería es para un puñado de personas que se llaman albañiles y que han construido no sólo el espacio que contiene casi todos tus actos sino también el de todos tus antepasados, la Capilla Sixtina y la

cancha de Ferrocarril Oeste. La albañilería es literalmente la piedra angular de todo lo que hacemos colectivamente, es el fundamento último, es la primera letra, la manzana golpeando en la cabeza, el cable que te conecta con el tipo que piensa como vos, el que está lejos, el teléfono, las sombras cuadradas, los techos, las camas secas, la dificultad de ser un perro o un ave. La albañilería es el resultado, pero más que nada es la causa de que podamos vernos las caras a miles de kilómetros, de millas, de yenes, de dublines, de antigua Mesopotamia, de hipopótamos, de Kirchners, del concierto de Woodstock, de lo que quieras, de lo que más te guste...La albañilería es antes que nada, antes que la electricidad y las palabras y la música y las voces más simples. La albañilería es como cualquier otra cosa también, pero nadie sabe el nombre de los albañiles de los templos...nadie sabe el nombre de los albañiles de los templos...de los que dejan su nombre en los microchips...de los que hurgan palabras y sólo llegan a encontrarlas cuando a nadie le interesa escucharlas.

Suena estúpidamente complicado puesto así pero me gusta lo barroco, los albañiles del barroco que metían cualquier cosa en cualquier lado, porque entre tanto firulete los poderosos no se daban cuenta. Suena estúpidamente complicado, pero me sentí tan bien con mi espalda bronceada y mis músculos en los brazos, tan bien de tener el cuerpo cansado y los bolsillos llenos, que decidí tomar la maza nuevamente en los próximos días.

Esta es la primera de una serie de historias sobre mi segunda experiencia como ayudante de albañil. Mi segunda experiencia trabajando con la estructura real de las cosas.

Ahora, lejos de las sierras pero cerca de casa...en Baires.

## EL TECHO

### Día uno

*El primer día es el peor porque todavía no opera la metamorfosis del cuerpo. El oficio te disciplina las manos, los músculos y, más que nada, la sangre. No nos funciona la comunicación infrarroja para pasarnos música de un celu al otro.*

Fer, mi amigo, mi hermano, mi compadre, mi jefe, el oficial de la obra en la que estoy trabajando, está en Baires porque vino desde las sierras a recuperarse de su adicción a la cocaína. Sus sórdidas aventuras serán seguramente parte de algún relato, pero no soy yo quien se atreva a escribirlo por ahora. La cuestión es que llegó a un punto en el que tuvo que elegir entre la vida y la muerte, así que se vino a Baires. Después de estar un tiempo internado, completamente privado de su libertad, obtuvo un permiso para salir a trabajar y después de hacer algunas changuitas de albañilería menor consiguió que uno de los operadores terapéuticos de la institución lo contratase para arreglar un techo de chapa, colocar una ventana y reparar las filtraciones de una medianera.

El Chapa, su cliente, fue durante varios años parte de la banda de Los Suricatos, unos pibes que paraban en Pompeya y que para acometer sus quehaceres yonquis se metían adentro de un volquete. Se ganaron ese nombre porque se pasaban todo el día en cuclillas quemando pipa tras pipa de paco y como cada tanto alguno de ellos levantaba la cabeza para ver si venía la policía, los vecinos que veían surgir la mitad del cuerpo de estos erguidos personajes, girando las cabezas como esos bichos de las llanuras africanas, les regalaron ese apodo. La secuencia de cabezas, de cuerpos descoloridos estirándose, divertía a los menos miedosos y hacía bajar la vista a los afectados por los cruentos relatos que la televisión nos impone diariamente.

Había tomado tanta cocaína que su lagrimal derecho estaba totalmente perforado por la incesante penetración de los químicos corrosivos. Así, cada vez que lloraba, las lágrimas se le salían por la nariz en lugar de inundar sus

ojos. “Nariz angustiada” le llegaron a decir. Con el paso del tiempo terminó convirtiéndose en una especie de figura mitológica para los drogadictos de la zona. Algunos hasta lo comparaban con esas vírgenes que lloran sangre en esas pequeñas capillas del nordeste de Brasil. Su reputación supo ser tal que el propio *dealer* del barrio pidió conocerlo y -dicen los hombres de fe- le regaló una pipa de aluminio con sus iniciales, invistiéndolo aún más de misticismo.

Acerca de la relación erótica que habrían compartido esa especie de Papa de las drogas de Pompeya y el santo de la nariz sagrada se cuentan muchas historias. Aparentemente, el Chapa apoyaba sus “tiki taka” en los glúteos del pontífice mientras le hacía masajes cantándole melodías de Ricardo Montaner. Así, el romano fue enganchándose con sus emotivas caricias, hasta que ya nada pudo detener lo inevitable. Dicen que el amor se prendió de las paredes de aquella cocina de paco como la enamorada del muro va abrazando las demacradas fisonomías de ese antiguo barrio: lentamente, sin fronteras, con un hondo compromiso por el crecimiento. Dicen que su amor supo desplegar la constancia que tienen las plantas cuando deciden avanzar hacia arriba, en busca de luz, en busca de futuro. Yo no puedo saberlo con certeza, pero al hablar de su amante, los ojos del Chapa se llenaban de brillo, como quien ha visto un ángel.

Arrancamos a picar el espacio para montar la vigueta de la ventana bastante tarde. El Chapa -ahora un señor casi recibido de psicólogo y con una nariz restaurada con apariencia de puente Inca- se había olvidado de decirnos que teníamos que buscar la llave de su casa en el quiosco de la

esquina. Después de casi dos horas de esperarlo en la puerta, sonó un celular que nos convidó a buscar la ignorada llave y a empezar a descargar los materiales que todavía esperaban en la vereda: nueve bolsas de arena, una escalera, tres baldes, dos masas, una piqueta de mano, dos cortafierros, una amoladora, un fratacho, un bastón, dos plomadas y cinco metros de tanza, un perfil de cinco por quince, un nivel naranja, doce bolsas para escombros y una pala. Un oficial gordo, tatuado y bueno. Y yo, un peón mal dormido, desamorado, con pocas palabras en sus labios y algunas ideas en los dedos.

## LLAVES

### Día dos

*Día agotador en la obra. Recibimos las viguetas y el andamio azul. El producto que quiere usar el Chapa para eliminar las filtraciones de la medianera no va a servir de nada...vamos a trabajar al pedo. Seguimos sin comunicación infrarroja.*

Los porteños estamos obsesionados con las llaves...está con llave?...bueno, ahí bajo...la de arriba es la que tiene la marquita, la de abajo la chata, la de la puerta de calle es esa rara con agujeritos...para dar el gas necesitás abrir la puertita esa blanca de chapa con la llave que está en el segundo cajón del escritorio...la llave del cajón está en el manajo, es una chiquita, plateada...llaves...llaves...llaves. Todos, hasta el que vive en una casilla de chapa, carga consigo un racimo estúpidamente voluminoso de llaves. Hasta las mesas de algunos bares están agarradas con un candado al piso. A la hora del cierre, el encargado saca de la caja registradora una llavecita para que los mozos puedan guardar las mesas...me das la llave de las mesas Eduardo? No me jodan con que es por la inseguridad urbana! En serio creen que hace alguna diferencia poseer una llave a la hora de que te afanen?

El Chapa no estaba, así que vino la madre a abrirnos. Nos dejó la de afuera, pero como no tenía otra copia de la de la puerta principal, sólo se limitó a dejarla sin cerrojo. Lo lamentable es que esa puerta tiene un agujerito donde debería ir el picaporte. O sea que tuvimos que ingeniárnosla con un alicate de uñas para los pies cada vez que queríamos abrirla o cerrarla. Mañana seguramente Fer va a traer un picaporte real desde su casa. Descargar un camión lleno de fierros y tener que estar abriendo y cerrando la puerta con una ganzúa es angustiante e implica hacer fuerza de más: del camión hasta la vereda, puerta de calle, bajar al piso los fierros, levantar de nuevo, pasillo, bajar, buscar el alicate, hacer ganzúa, arriba...patio...parió!

A partir de hoy, la mayor parte de la obra transcurre en el fondo de la casa de Miguel, el vecino que generó el pro-



blema de humedad que debemos resolver. El tipo se dedica a criar perros justamente en el mismo lugar en el que estamos trabajando. Es una casa antigua con pintura rosa, verde y blanca totalmente descascarada. A lo largo del inmenso patio con piso a rombos resquebrajado tiene montado un entramado de rejas bajas que sirve para dividir a los perros por razas. Yo no sé de eso, pero hay unos chiquitos con los ojos saltones, otros peludos parecidos a Lasie que aparentemente muerden, unos que son como bull dogs pero enanos y un olor a mierda que hace casi imposible respirar, a pesar de que estamos a la intemperie.

Sucede algo curioso con respecto a esto. En un primer momento, el olor impacta como un latigazo en medio de la nariz, te bloquea, te inhibe cualquier pensamiento que no tenga que ver con asesinar al dueño de casa o, en todo caso, obligarlo a que manguerée. Pero al rato, recorriendo el largo patio hasta el fondo para colocar el andamio azul, fui descubriendo los matices del olor. Creo que los sommeliers les llaman aromas primarios, secundarios y terciarios. En este caso, también están divididos geográficamente: Caca cremosa después de la segunda puerta, caca rancia llegando al final del lavadero, sutiles aromas a caca del bosque en el fondo y, el más inmundo de todos, caca criada en barrica, justo antes de la puerta de salida...una especie de aurevoir escatológico.

Un rato antes de que terminásemos de colocar las viguetas y nos dispusiéramos a irnos, vino Miguel a decirnos que tenía que salir, así que nos iba a dejar la llave de la puerta de calle. Una vez que, como buen peón, terminé de lavar los baldes y recoger la basura, juntamos las herramientas y encaramos para la salida. Yo cargaba las bolsas de escombros y Fer una escalera y las herramientas. Pasa-

mos una primera puerta que tiene picaporte sólo del lado interno, controlamos que quedara cerrada y Fer sacó la llave del bolsillo para salir de una vez de ese infierno. Cuando la quiso girar en la cerradura...nada...no giraba. Dejame probar a mí!... nada...totalmente trabada...estábamos atrapados entre dos puertas cerradas...justamente en la zona más espesa, donde la caca es criada por especialistas de la enología cacuna.

Después de una hora de aplaudir, gritar y golpear y sólo obtener como respuesta ladridos de perros -chillidos tímidos de los diminutos y otros que sonaban como carcajadas burlonas- me acordé de una frase que Miguel había dicho cuando le entregó la llave a Fer, pero que entre los mazazos había quedado diluida en mi memoria: “Abre como cierra y cierra como abre” ...Fer! Probaste girando para el otro lado?

## ZÁNGANOS

### Día tres

*Me duelen los brazos cuando levanto una taza, la laptop o un vaso de jugo, pero en caliente me siento bastante más fuerte que antes. Espero que los días vayan suavizando mis músculos. Como habíamos previsto, el producto anti humedad falló y tenemos que empezar todo el trabajo nuevamente. Sin comunicación infrarroja.*

Dice el experto en apicultura Francisco Padilla Álvarez que, a diferencia de casi todos los insectos, “un zángano no despliega un color o un comportamiento que haga que una hembra se fije especialmente en él y que lo prefiera frente a posibles competidores”. El zángano, a diferencia del obrero que es el que mantiene a la colmena activa, es básicamente una verga viviente, un sex toy del mundo de las abejas que sólo existe para acostarse con la abeja reina. El ritual o “danza de apareamiento” es algo único en el mundo de los diminutos voladores y ha sido estudiado en detalle. Aparentemente, las reinas van por ahí volando, moviendo sus culotes, mientras estos pobres pibes, que lo único que hacen a lo largo de su corta vida es esperar a que esto suceda, se quedan parados como zánganos hasta que la abeja decide con quiénes se acostará. Una vez iniciado el acto en sí, vuelan juntos mientras se aman desenfrenadamente delante de todos los otros que miran embozados y, supongo yo, les gritan cosas como...dale papá!...bien ahí!...dásela así...daleeee!!...una vez terminado el apareamiento, la abeja arranca el miembro de su pareja, lo guarda en una bolsita en su interior y el pobre zángano cae muerto desde el aire, con una sonrisa en la boca...terrible...terrible y bello de algún modo.

Hoy no fue un gran día en la obra, empezamos a trabajar tarde nuevamente porque Miguel, el criador de perros, se quedó dormido y recién pudimos entrar a eso de las once cuando llegó su empleado. Es un chico gordo de un metro noventa que por su afeminamiento parece que tiene quince años o que es un tipo de treinta que sigue siendo virgen. No sabemos nada de él, sólo que tiene copia de la llave de entrada. El punto es que arrancamos tarde y de bastante mal humor por la demora. Lo primero que hici-

mos fue mojar la pared como indicaba la etiqueta del producto que teníamos que aplicar y que finalmente no vamos a seguir usando porque no sirve absolutamente para nada. Como teníamos que esperar a que se secase un poco antes de trabajar en ella, pasamos del otro lado, a lo del Chapa, para hacer tiempo tomando las medidas de la futura ventana que colocaremos y haciendo la mezcla del producto: “1 bidón x bolsa + un poco de agua para dejarlo más líquido y facilitar la penetración en el material”...sonaba...Yo dormiría así, detrás de la montaña. y tendría mil arañas colgadas\*.

Shhhhh! escuchás eso?...qué?...el ruido ese? el “dtzzzzzz...dtzzzzzz...dtzzzzzz”. Empezó a hacerse cada vez más intenso y claro, en un crescendo que realmente daba miedo. En eso, vimos que por la ventanita que une actualmente una casa con la otra a través de la medianera sobre la que estamos trabajando empezaban a entrar abejas. Primero una: dddddddddd...después otra: tttttt...y finalmente una cantidad incontable cantando: dtzzzzzz...dtzzzzzz...yo dormiría asídtzzzzzz...detrás de la montaña dtzzzzzz.

Cuando dimos la vuelta y pudimos ver lo que pasaba realmente, la sorpresa fue aún mayor. Sobre nuestra pared de trabajo había una colmena de abejas. Inmundas, asesinas, miles de abejas: algunas volando descontroladas, otras haciendo movimientos continuos y repetitivos como soldados, otras simplemente acercándose para amedrentarnos...fuego Fer!...tenemos que hacer fuego para que se vayan!! Montamos una pequeña fogata sobre una carretilla metálica y la empujamos debajo del andamio azul, donde estaba la mayor concentración de bichos...Se

---

\* Así. Doris.

ve que al mojar la pared inundamos algún panal oculto entre las grietas y las abejitas empezaron a evacuar.

Mientras esperábamos a que se disipasen, me puse a pensar por qué será que los obreros tienen fama de pajeros. Por qué las minas cuando pasan frente a una obra en Baires o en Bombay saben y esperan secretamente que alguien les haga llegar un piropo o una guarangada. Lo miraba a Fer y me miraba a mí mismo, polvorientos, sucios, con las caras gastadas de la cal, y pensaba algo que supongo seguiré explorando más adelante: será que los albañiles somos más zánganos que obreros?

## CERESITA

### Día cuatro

*Gran día en la obra, por fin pudimos trabajar sin contra-tiempos. Cambiamos el impermeabilizante que estábamos usando por Ceresita y todo marchó con fluidez. Tengo cortes en todo el cuerpo porque estuve haciendo la mezcla al lado de una reja con puntas y soy torpe. La estructura de lo real avanza, ya puedo relajar las palabras. Las comunicaciones infrarrojas funcionan nuevamente, pero se cortan las descargas antes de tiempo.*

Ceresita es un “aditivo hidrófugo en pasta que, incorporado al agua de amasado de morteros cementicios, elimina los problemas de absorción capilar y permeabilidad”. Básicamente, es un líquido que se agrega a la mezcla y que la hace súper dura e impermeable. Es algo así como el Viagra de los materiales. Su surgimiento significó una verdadera revolución en el área de la construcción, ya que garantizaba su efecto en las paredes por un tiempo prolongado...sí, un poco como el Viagra también. El inventor fue un polaco que emigró a la Argentina allá por los años veinte del siglo pasado y cosechó un gran éxito y millones de dólares gracias al descubrimiento.

Era ya un viejo soltero y profundamente maricón cuando mi bisabuelo lo conoció. Dicen algunos que fue a fuerza de empuñadas que consiguió convertirse en socio del viejo y, a su muerte, quedarse con toda su fortuna. Después de manejar la empresa por un tiempo se la vendió a Iggam por una cifra exorbitante y se retiró para no trabajar nunca más. Tenía cuarenta y pico de años y al parecer era un reverendo hijo de puta, o por lo menos eso dicen los que lo conocieron. Trataba como basura a sus empleados, a sus hijos, a su esposa y a sus nietos...quién te creés que sos negro de mierda?!..vení para acá porque te rajo a patadas!!...ahhh, mirá quién llegó? el boludito de mi ahijado...viniste en auto o te montaste sobre el culo de la gorda de tu esposa?

A los únicos seres humanos a los que trataba con respeto y cierta dignidad, hasta con cariño podría decirse, era a sus múltiples amantes, a las que dedicó toda su vida de retirado. Decía que se había acostado con más de mil mujeres y era tan fanático de la penetración que obligó a su



hija a trabajar como su secretaria para que coordinase todas sus citas sexuales. “Tal vez ponía tanto énfasis en el sexo opuesto para compensar en algo su confuso pasado de gerontofilia y homosexualidad”, diría un psicoanalista en un bar.

El caso es que se construyó una mansión en una isla en el Tigre que hasta el día de hoy impresiona a los turistas porque tiene sobre la orilla del río una réplica en miniatura de Cristo Redentor de Río de Janeiro. Al parecer, pasaba sus días navegando con su yate por los canales del Tigre en busca de nuevas presas para su colección de vaginas perfumadas con olor a barro...vaginas que silbasen entre las hojas, entre la cañas...vaginas profundas...vaginas remanso...vaginas de carnes doradas como el Río de la Plata...vaginas bichito de luz...vaginas que rebotasen infinitamente como la luna sobre el Paraná de las Palmas...vaginas estrechas como esos canales solitarios donde no pasa nunca nadie y nadie sabe qué pasa realmente...vaginas pobladas de malezas, de ranas, de pájaros, de hombres padres, hermanos, amigos, tíos, capataces o dueños de yates.

¿Dónde estás Ceresita?  
Quiero mirarme de nuevo  
como en un espejo  
en el brillito cuadrado  
que el sol pone en tus ojos  
Ay Ceresita!  
Quiero tocarte el labio inferior  
con un dedo  
cuando te rías  
de mis chistes

del que soy verdaderamente  
o del que quiero ser, Ceresita

Mientras armo un pastón con cinco de arena, uno y medio de cemento y cuatro vasos de este producto hidrófugo. Mientras clavo la pala en la masa hasta sentir el golpe del metal contra el piso, mientras revuelvo y formo olas con el material para que se mezcle bien, pienso en la ironía de todo esto. Pienso que no me ha quedado nada de ninguna de las Ceresitas.

## EL ANDAMIO AZUL

### Día cinco

*Ya empiezo a sentir el cansancio en la cabeza y en el cuerpo. Me cuesta conservar el buen humor. Montamos y desmontamos el andamio azul dos veces y finalmente terminamos de impermeabilizar toda la medianera. Mañana es el último día de esta primera semana y cobraré los seis jornales juntos. Los infrarrojos no funcionan porque tenemos problemas con las baterías.*

Hoy nos sentamos con Fer a fumar un pucho en la tabla del andamio azul a cuatro metros de altura y los dos sentimos algo especial. Es cierto que un poeta y un adicto en recuperación pueden sentir cosas muy extrañas, pero en esa altura azulada, con el sol escondiéndose detrás de la pared todavía húmeda, recién revocada, metidos en esa estructura de hierros manchados de cemento ya blanco, sostenidos por esos bracitos tan flexibles y tan fuertes a la vez, por tuercas herrumbradas y mal ajustadas, fatigados, con nuestros pies colgando al vacío, el lomo doblado del cansancio y las gotas de transpiración llenando de puntos húmedos el suelo seco...en esa altura del día y de la atmósfera, sentimos el momento de lo real.

Somos amigos desde siempre, desde que empezamos a hilvanar nuestros primeros pensamientos, desde antes de saber de la masturbación, del desencanto, del tiempo. Diría que somos amigos desde antes de ser personas. En la primaria venía a mi casa casi todos los días y si bien quedó en el recuerdo colectivo aquella anécdota en la que él me afanaba los alfajores Balcarce que yo me compraba en el almacén de Don Aurelio todas las mañanas, los dos sabemos que ya desde esa época nos une un afecto brillante y profundo. Venimos de historias diferentes, de condiciones sociales y familiares que parecieran ser difíciles de conciliar en abstracto. Pero hay un lazo invisible que se ha tendido entre nosotros desde lejos, desde una distancia irreparable por el sentido que es mucho más sólida que los fierros y los ladrillos.

La obra nos está sensibilizando demasiado. Supongo que será porque el agotamiento físico baja nuestras defensas, porque el yan trata de frotarse contra el yin, lo duro con-

tra lo sensible, lo macho contra lo hembra, las manos ásperas contra la suavidad.

Fumábamos y tomábamos agua tónica y Fer empezó maquinalmente a hablarme de su mujer, de las cosas que le iba a hacer cuando la viera nuevamente en las sierras...cosas deliciosas, apestosamente ricas, íntimas como la propia carne...cosas envidiables para un ayudante de albañil en sus primeros días de trabajo, y más aún para un tipo falto de cariño que busca que los materiales más rústicos le regalen palabras de amor. Será que me siento algo solo, que necesito una mujer que me entregue su piel, sus ojos y sus olores para recibirlos en el pecho como a un cortafierros envenenado de calma que se escapa de las manos del que está picando arriba de un andamio azul y nos parte al medio. No sé. Capaz que estoy sufriendo el desamor, que estoy canalizando mi libido a través de la obra o de las propias palabras que cada día escribo antes de bañarme, lleno de mugre entre los pelos, debajo de las uñas, con los pies mojados por el jugueto que se me escapa torpemente cada vez que hago el pastón de seis por dos por cuatro. No sé. La obra, la de las palabras que ahora escribo, es sobre albañilería, sobre cómo convertir los materiales reales en letritas inofensivas. Sobre cómo trabajar sin casco y no lastimarse.

Empecé a calentarme con su relato y miré fijamente el andamio azul como si ese gran bastidor de fierros pudiese abrazarme, decirme: amémonos en la altura como abejas, como millonarios en su penthouse, como ejecutivos que cojen en el baño de un avión, como bolivianos o nepalíes con las patas sobre la tierra...amémonos desde la materia más pura, más brutal, más simple...amémonos de un modo

idiota, perjudicial para nuestra salud...amémonos cosa,  
amémonos objeto...amémonos a través de lo irrepresenta-  
ble, de lo siempre, de lo ya.

## RESISTENCIA DE MATERIALES

### Día seis

*Alegría! Día de pago. Volvimos a trabajar a lo del Chapa. El cansancio se ha compensado con morlacos: “putos sobran, lo que faltan son personas que los financien”. Las comunicaciones infrarrojas se han restablecido. Fin de la primera semana. Mañana descanso.*

Llegué a la obra con el bigote todavía perfumado de ternura, mal dormido y sabiendo que con el paso de las horas el Protex Seal 77 –el producto que falló en la medianera y que ahora estábamos aplicando en el lado interior de la pared, dentro de la casa del Chapa- iba a ir borrando lentamente todo rastro del olor a suavidad en la yema de mis dedos y que paulatinamente me iba a ir intoxicando con sus componentes plásticos no recomendados para el uso en interiores. Estaba contento e ilusionado por la buena noche, por el dinero que me esperaba al terminar el día, por lo cristalina que estaba la mañana y porque sabía que al otro día no tendría que trabajar.

Cuando Fer me dijo que no me iba a necesitar adentro, que él pintaría con el Protex 77, me alegré. Me imaginé que durante muchas horas podría recordar la noche anterior del modo más preciso posible: con la cabeza llena de fotos y oliéndome los dedos. Pero mi tarea no sería demasiado agradable. Tenía que mover veinte bolsas de arena, quince de escombros y seis de cemento desde la casa del vecino hasta el interior de lo del Chapa.

Con pocas horas de sueño, el alcohol aún dándome vueltas por la sangre y la debilidad característica de los blanquitos intelectualoides, tuve que arrancar el día haciendo un esfuerzo descomunal para sortear todos los obstáculos que se me atravesaban desde la casa de Miguel hasta nuestra nueva área de trabajo: patio, reja, perro mini collie, reja caída, perro salchicha de pelo duro, pasillo oloroso, puerta, calle, puerta, zaguán, puerta, living, habitación. Las bolsas de arena las levanté sin problemas y, a pesar del cansancio, todo anduvo relativamente bien. Después le tocó el turno al escombros. Aquí la dificultad reside en que



no todas las bolsas pesan lo mismo; las que tienen pedazos grandes en su interior son muchísimo más livianas que las que tienen arenisca. Además, la forma irregular de las piezas hace que se claven en las manos y en los hombros al cargarlas. Pese a eso, nada que fuera imposible para un tipo que sabía que era el último gran esfuerzo de una semana que al final lo esperaría con una parva de billetes y una borrachera compensadora. Dejé el mayor desafío para el final: los trescientos kilos de cemento.

“La fuerza está en la respiración” me dijo una vez Julia, mi profesora de Tai Chi Chuan, una señora morocha y gordita de metro cincuenta y cinco que se mueve como Bruce Lee. Pensando en eso, intenté aplicar algunos de mis conocimientos a la hora de ponerme al hombro las enormes bolsas de cincuenta kilos. El movimiento debe hacerse en un tiempo, pensé: tomar la bolsa con las dos manos, respirar profundo y levantarla llevando lentamente el aire a la parte baja del estómago...una vez puesta sobre el hombro, exhalar y empezar a caminar con respiraciones cortas que envíen el flujo sanguíneo a las piernas.

Todo parecía muy lógico en teoría, pero con lo que yo no contaba era con que la bolsa de madera desprende constantemente una cantidad de polvo que hace imposible respirar profundamente sin ahogarse. Así que en el primer intento tragué una bola de cemento que me dejó tosiendo y escupiendo de color gris por varios minutos. Pensé que iba a tener que ir al hospital...“señor, usted tiene los pulmones petrificados”...“le recomiendo nebulizaciones cada cuatro horas”...me imaginé preguntándole al Chapa dónde enchufar mi nebulizador...a Fer haciéndome chistes sobre “quedar duro”...a mis

amigos diciéndome que soy un deformado...a mis viejos llamando a un psicólogo...

Después de quedarme un rato parado con los brazos en jarra, sacándome la mierda de adentro, mientras leía el puto cartelito que decía “Cemento gris. Portland CPC. 50K”, me vino a la cabeza una frase que trato de recordar cada vez que llego cansado a casa y no tengo ganas de escribir, una frase que Cus D'Amato le repetía incansablemente a Tyson en sus primeros entrenamientos: “Tu mente no es un obstáculo! Tu mente no es un obstáculo! No dejes que te distraiga!”.

**PERFETTO**

IMPERMEABILE

WATERPROOF

## CHANGA: INTELLECTUALES

### Día siete

*Lunes de lluvia. Graves problemas logísticos. Últimos días en la casa del Chapa. Hoy salimos a hacer una changa al balcón de un intelectual, ex esposo de nuestra próxima cliente. Las comunicaciones infrarrojas se vieron afectadas por la tormenta.*

...¿Quién es Verónica?!...decime quién es Verónica!!...Es la chica que me ayuda, ya te lo dije...Para ayudarte, vos tenés que hacer algo, basura! qué hacés vos? qué sabés hacer?!...La primera patada le atravesaba la cara, los anteojos volaban por el aire junto con unas gotitas de sangre que su nariz ya empezaba a soltar...¿Quién es Verónica???!...Es la chica que trabaja acá!...La segunda patada se le clavaba justo debajo de la costilla derecha, las lágrimas empezaban a inundarle la cara y la voz se iba haciendo más húmeda y entrecortada...Trabaja?! qué hace? quién es Verónica viejo choto???!...Es la chica que limpia! por favor! no me peguen más!...El grueso volumen de El Capital de Marx le impactaba en la oreja y el olor a nafta se empezaba a sentir, confundiendo un poco nuestros cerebros...¿Quién es Verónica te estoy preguntando?!...Es la mucama!! por favor, les pido piedad!!...En nuestras caras, la alegría y la bronca anudadas, reunidas reclamando más sangre.

Con la maza habíamos partido su escritorio, la mesada de la cocina, la mesita ratona comprada en Cuzco, todos los estantes de la biblioteca de madera que ahora derramaba los libros como una catarata erudita. Los cuadros, originales pintados por artistas amigos, escenas conmovedoras de trabajadores explotados, de indios con sus cuerpos apenas tapados por vestimentas coloridas, sonrientes, felices por ser libres, ignorantes aún del Occidente y de sus salvajes trampas. Vasijas dibujadas con motivos mayas en todo su contorno y asas con forma de personajes mitológicos. Una foto del Che firmada por Fidel que decía “para mi hermano de lucha, quien supo someter su cuerpo a sus ideas”. Una quena. Una poesía tipeada en máquina de escribir con un marquito rojo que empezaba diciendo

“hay hombres que luchan un día...”. Un álbum de fotos en blanco y negro...Todo se apilaba en el fondo del living destruido, allí adonde iba a empezar la hoguera.

...Quién es Verónica te estoy preguntando?!...Su respiración se iba haciendo cada vez más fuerte y su deterioro era cada vez más perceptible. Las patadas ya se movían a tiempo y silbaban en el aire hasta encontrarse con el ruido de algún hueso quebrándose...Quién es Verónica?! así que te gusta el Che Guevara, viejito? quién es Verónica?! te vamos a prender fuego, viejito!! quién es Verónica?!...La pila de objetos ya estaba encendida y se podía escuchar el ruido seco del vidrio de los cuadros al partirse en pequeñas explosiones, el olor a pintura quemada, las hojas doblándose y oscureciéndose que iban borrando rápidamente las ideas escritas “el uso de la fuerza de trabajo es el trabajo mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor.”...Quién es Verónica?!...Las muelas cada vez más apretadas, los ojos cada vez más atentos y excitados, los músculos cada vez más duros, más rápidos, más violentos...quién es Verónica?!...!

Es la sierva!!!

Es la sierva!!!

Con esto fantaseábamos mientras la lluvia nos iba empañando la ropa, la cabeza y el calzado, mientras las herramientas se nos escapaban de las manos, mientras colocábamos la reja en el balcón de Bernardo, el intelectual. La casa es hermosa, cálida, distinguida y con la desprolijidad suficiente como para no parecer pretenciosa. El tipo nos trató con cordialidad, nos ofreció mate con facturas y nos

recomendó que volviésemos otro día en que no lloviese a cántaros. Pero necesitamos terminar la obra del Chapa para arrancar con la de la esposa de Bernardo y no cortar la cadena de trabajo.

Llegué a casa empapado, me desnudé, me serví un té y prendí la ducha con el calefón al máximo. Una vez bañado me tiré en la cama a leer mails:

ASUNTO: CONFIRMACIÓN

*Estimado:*

*Por favor necesitamos que nos confirmes tu presencia como expositor en la charla “Nuevos desafíos políticos en América Latina” que se dictará en la Biblioteca Nacional la semana que viene.*

RE: CONFIRMACIÓN

*Cuenten con mi presencia, será un orgullo y un gran desafío para mí formar parte de un panel de intelectuales de tamaño calibre.*

*Muchas gracias*

## ARENA

### Día ocho

*Un día bastante aburrido. Me la pasé moviendo bolsas de arena de un lugar a otro y haciendo pastones de mezcla. Me está costando mantener la concentración. Los problemas logísticos casi nos paralizan. Las comunicaciones infrarrojas funcionan perfectamente pero no tenemos datos para transferir.*



Para quien lo ignore, un pastón es la mezcla de cemento, arena y agua que forman el material, que luego al endurecerse se convierte en materia concreta. Tres cuartas partes del mismo están compuestas de arena y una, de cemento. A menos que vivamos en una casa que esté hecha de piedras, adobe, metales, madera o materiales más modernos como el plástico, casi todas las construcciones están compuestas en gran medida por arena. Empecé a obsesionarme con esta idea en los últimos días, a mirar las cosas que dependen de la arena, a ver arena en la calle, en los cordones de las veredas, entre las baldosas, bajo los postes de luz, en los juegos de las plazas, hasta en el ascensor. La arena está en todos lados, pero no es hasta que se te empieza a aflojar la articulación del hombro por cargarla embolsada que uno la toma en cuenta. Es un poco como decía el chino respecto al agua: "parece inofensiva, vaga y lejana, pero liberada toda junta puede causar las mayores catástrofes y cobrar una importancia mayúscula". Aunque, a diferencia del agua, la arena es naturalmente aburrida e inerte. A menos que la mezclemos con otro elemento -por ejemplo el agua para hacer un castillito en la playa, o el viento para contar una historia situada en el desierto, o dos amantes para escribir el guión de una película porno- la arena es asesina de metáforas y tremendamente estúpida.

Hoy viajaba en el subte y, mientras soportaba los chirridos agresivos que salían desde el parlante de un pésimo violinista piazzoliano\*, pensé que tenía que escribir sobre la arena. Que la modernidad le debe muchísimo a este elemento tan primitivo y abundante; por ejemplo el hor-

---

\* El violinista Julián San Miguel falleció atropellado por el subte cuando intentaba cruzar por las vías el día 2 de Agosto de 2011.

migón. También especulé con que haciendo cierto esfuerzo podría armar una enumeración de los tipos de arena, como la del Río Uruguay, que parece ser la mejor para la construcción por sus componentes químicos. Pensé muchísimas cosas, pero finalmente me resigné a que la poesía de la frase “en las arenas bailan los remolinos” no está dada por el material que hoy nos convoca sino por el viento que la mueve.

Fue así que me acordé de las sierras. De mi primera obra como ayudante de albañil. Del tedio de no encontrar ninguna metáfora en nada, nada interesante en el ambiente, nada propicio para las letras, el pensamiento o la risa. Sólo sequedad: en los árboles, en los cauces de ríos ausentes, en las piedras silenciosas, en las calles ásperas, en los desagües ahogados, en las personas escondidas, en todo lo humano, en todo el paisaje. Nada es inspirador allí, nada es emocionante, nada interesante. Ni siquiera la calma nos calma. Sólo hay arena, arena volando por todos lados, llenándote los zapatos, los ojos, las ideas y la boca que rasposa y cansada dice sin ganas:

nada en un pájaro  
nada en los perros  
nada en los gauchos  
nada en los cerros

nada en el polvo volador  
nada en los saludos cordiales  
nada en las caras calcinadas  
nada piedras nada

la idea nada en los paisajes  
nada futuro

nada  
sólo copia plagiada  
de la evolución humana  
que sólo es violencia  
y sometimiento  
católico  
siempre

el pasado  
es sólo la idea nada  
de un origen  
que inventamos  
para ser árboles  
inmortales  
dominando lo que fue  
para ser más que nada  
más que la idea trillada  
de la nada

pasa un láser  
que se multiplica  
por la ciencia eléctrica  
y toda esta nada  
desaparece insignificante

sólo un lugar  
en medio de la nada  
nada más  
nunca pasa nada  
puro polvo  
nada  
nada  
nada  
nada  
nada

## ANO CONTRA-NATURA

### Día nueve

*Otro día aburrido. Problemas logísticos de nuevo. Ya casi terminamos la obra en lo del Chapa. Estuvimos recordando nuestro primer trabajo juntos, mi primera experiencia como ayudante de albañil en las sierras. El infrarrojo cansado de esperar aventuras.*

Las “lajas irregulares riojanas” son trozos de piedra de entre veinte centímetros hasta metro y medio de alto; lo mismo ocurre con el ancho, y tienen un espesor de entre cuatro y quince centímetros, por eso se las define como “irregulares”. Suelen ser de un color rosado, como la tierra riojana, y las más grandes pueden pesar unos cien kilos. Son verdaderamente muy bonitas para exteriores y por lo que pesan casi no es necesario hacerles contrapiso. El dueño de la casa, Mario, quería hacer una galería y un porche alrededor de su casa en las sierras con este tipo de lajas. Era una especie de obsesivo por la armonía entre la cultura y la naturaleza, y le parecía que una vez terminado el trabajo su galería se iba a fundir con la montaña.

Mario había sido durante muchos años el encargado del salón de eventos Gran Córdoba y parece que la camaradería y el servilismo forzados lo habían convertido en un resentido de los valores ciudadanos. Era un buen tipo, de esos que tratan de mostrar su sabiduría y que en un principio pueden parecer pedantes pero que finalmente terminan dejándonos alguna frase, alguna idea, y así uno termina queriéndolos. Una persona a la que le habían pasado muchas cosas en la vida y que buscaba constantemente que los demás no cometieran sus mismos errores. Tenía su auto, su esposa rubia, sus hijos en escuela privada y su chalecito en algún barrio de clase media de zona sur de Baires. Un tipo exitoso dentro del mundo de los laburantes. Pero un día se cansó de ser uno más y se rajó a las sierras con una mujer bastante más fea que su esposa pero veinte años más joven y mucho mejor educada en el cariño y el compañerismo. El terreno era grande y la casa bastante rústica pero con buen gusto: objetos aborígenes

en las paredes, sillones antiguos de campo, instrumentos musicales.

Trabajábamos desde la mañana y cortábamos a la hora de la siesta todos los días menos los domingos, como todos los buenos obreros provincianos. Yo era el encargado de descargar las lajas de los camiones que venían día por medio, ya que por el peso del material las cantidades que se pueden transportar son muy limitadas. Curiosamente, en medio del polvo seco y abrasivo de las sierras, aprendí a moverme como un pingüino. Como las lajas son tan pesadas que resultan imposibles de levantar de a una, hay que moverlas apoyando primero uno de los ángulos inferiores y luego el otro, avanzando de a poco...levantando una punta, girando la piedra unos centímetros hacia adelante de un lado y bajándola, de modo tal que quede en diagonal. Después se levanta el otro lado, se gira y vuelve a estar derecha...y así. Gracias a la repetición, uno aprende a moverse con cierta agilidad, pero hay que tener mucho cuidado con los pies porque si se te llega a caer la laja en uno te queda chatito como en un dibujito animado cuando las aplanadoras dejan a los personajes del grueso de un papel. Finalmente, el movimiento termina siendo parecido al paso de un pingüino...punta, punta, punta, punta...la envidia de Georges Pilates!

Por suerte, Mario -que también había trabajado en la construcción- se apiadaba de nosotros constantemente y nos traía un mate, unos bizcochitos o jarras con jugo helado y nos invitaba a descansar un rato en la sombra. Un día, durante una de esas charlas de descanso, nos contó que había sufrido no sé qué cosa en el colon y que por eso tenía un ano contra natura...lo quieren

ver?...Claro!...Era una especie de bolsa de suero marrón, como para no dejar lugar a dudas sobre su contenido.

A partir de ese día, nos obsesionamos y nuestro tema de conversación preponderante pasó a ser la especulación sobre las dificultades y virtudes de llevar el estómago en una bolsita... Lo vaciará en el inodoro todas las noches y después le pegará una enjuagada con el bidet?...Debe tener el ano seco, seguramente la mujer le pone alguna clase de cremita para que no le salgan llagas...Cojerán con el ano puesto?

Al tiempo de terminada la obra, nos enteramos que su enfermedad se había agravado y que después de una larga agonía se había muerto. Pidió que lo enterrasen debajo de las parras de su terreno y que como lápida se usara laja irregular riojana.

La última vez que fui a las sierras me acerqué hasta su casa a saludar a su esposa y ella me invitó hasta la tumba. Justo atardecía y los pedacitos de luz que se colaban entre las parras pegaban sobre la lápida de Mario acentuando el anaranjado de la laja: “No me busquen, ya me fundí con la sierra”.

## ALBAÑILES MEDICADOS

### Día diez

*Los últimos pastones, bien aguados, salieron a la perfección y el revoque quedó brillante y suavcito. Demolimos y ahora me queda sólo palear escombros, meterlos en bolsas y sacarlos a la calle para que los busque la municipalidad. Desconectamos las comunicaciones infrarrojas con dolor y recogimiento.*



Todas las mañanas nos juntamos a desayunar a las seis en una de esas barras del subte. Entre campanas de vidrio con sanguches y medialunas, cafés calientes, la TV a volumen bajo y todos los diarios a nuestra disposición, intercambiamos las primeras voces del día: vos quién pensás que va a postularse en capital?...la viste a la nena anoche?...Tas de mal humor, no?...Le mandaste la plata a tu jermu?...Charlamos, leemos y nos llenamos de bolas de fraile con dulce de leche mientras esperamos que sea la hora de salir para la obra. Siempre antes de levantar nuestros culos de los taburetes acolchados, nos tomamos cada uno nuestra medicación psiquiátrica. La mía es Clonazepam de un miligramo, recetado para mis problemas nerviosos, problemas que en parte son seguramente una de las principales causas de que haya terminado como ayudante de albañil. La de Fer es Alplax de dos miligramos, especial para que su ansiedad no lo haga recaer nuevamente en la falopa. Después de la lluvia del otro día levanté bastante fiebre, así que a nuestro brindis de jugo con pastillas de estos últimos días se le sumó un nuevo amiguito: ibuprofeno de seiscientos miligramos.

Caminábamos -ya saciados y sintiendo los primeros efectos de las drogas en nuestros cuerpos- cuando vimos a un tipo vestido de amarillo que trabajaba en altura limpiando con una hidrolavadora la fachada de una iglesia evangélica. Nos quedamos un rato parados admirando el coraje que debía tener para subirse hasta el techo de un edificio de esa envergadura y descolgarse al vacío usando sólo una silleta...En general son pintores, no albañiles, pero hacen de todo...la cosa es encontrar un tipo que tenga los huevos para ir hasta ahí arriba...Yo lo haría, pero me tienen que pagar por lo menos trescientos por día...Fijate que la pro-

pia presión del agua lo debe tirar para atrás o sea que si no está bien agarrado se mata.

Llegamos a la obra y el día transcurrió más o menos ordenadamente. Hicimos un enorme boquete en la pared para colocar la ventana que tenía que traer el herrero y yo me dediqué a buscar escombros más o menos grandes, como para ir rellenando los huecos que quedarían entre el marco y la pared recién demolida. Mientras tanto, Fer se fue a la puerta para ver si llegaba el flete con la ventana. Era nuestro último trabajo en lo del Chapa, así que estábamos algo ansiosos y de mal humor porque no teníamos horario de salida. Sabíamos que hasta que no termináramos de colocar la ventana tendríamos que quedarnos.

Me había sentado a fumar un pucho sobre las bolsas de material de descarte, mirando por el agujero hacia el árbol del vecino, tratando de pergeñar alguna idea para mi crónica del día de la fecha, algo preocupado porque no se me ocurría nada interesante, cuando entró Fer con la cara desfigurada por el miedo y me gritó: Parece que se mató el chabón de la silleta, boludo!...Sí, no sé, está todo el mundo corriendo para la avenida y hablando de lo que pasó...le pregunté al portero del edificio de la esquina y me dijo que parece que se cayó un tipo del techo de los evangelistas...tiene que ser el que estábamos viendo hoy... Vamos!

Salimos corriendo y en menos de un minuto estábamos ahí. Habían llegado dos patrulleros y el camión de Crónica TV. La gente del barrio se agarraba la cabeza y algunos ya empezaban a contar historias. Fer le preguntó a un tipo que vendía escobillones qué había pasado y el tipo le

dijo que al parecer estaba sacándose el arnés sobre el techo de la Iglesia y de repente perdió el equilibrio y cayó al vacío. El piloto amarillo se le quedó enganchado sobre una de las letras del cartel del frente, en la E de Señor, y después de un ratito -durante el cual la gente gritaba y el tipo pedía ayuda desesperadamente- se terminó de soltar y llegó hasta el piso... El ruido fue tremendo! Se rompió todo! Quedó una mancha enorme de sangre y aunque los policías trataron de tapparla con unas bolsas se escapó por todos lados... Por suerte no le pegó a nadie!... vayan a ver que todavía está vivo, según dicen esos muchachos, y no va a durar mucho!

Cuando logramos abrirnos paso entre la muchedumbre, ya había llegado la ambulancia y estaban levantando el cuerpo del silletero, al parecer sin vida. Sólo pudimos distinguir su mano ensangrentada y destrozada que se escapaba por debajo del piloto amarillo. Al subirlo a la ambulancia, los camilleros hicieron un movimiento brusco que dejó caer del bolsillo del finado una especie de chapita plateada que quedó abandonada en el asfalto de la avenida. En una inspección más cercana pudimos distinguir claramente de qué se trataba: Alplax 2mg. Alprazolam. 60 comprimidos.

## EL DELICADO ARTE DE PALEAR ESCOMBRO

### Día once

*Ya está terminada la obra en lo del Chapa. Finalmente nunca colocamos el techo porque va a llamar a otra gente. Mañana sólo buscaremos nuestras herramientas, saludaremos y cobraremos nuestros jornales adeudados de una semana. El barrio ya no recuerda la muerte del silletero. Las comunicaciones infrarrojas se han reanudado con cierta solemnidad y mucho respeto.*

Palear escombros es una actividad que consiste en levantar con una pala los frutos de una demolición. Además de ser una de las pocas funciones específicas del ayudante de albañil, es algo totalmente imprevisible, porque cada vez que enterrás la pala te encontrarás con conjuntos de objetos cuyos pesos pueden ser muy diversos, de modo tal que resulta sumamente cansador, aunque paralelamente puede ser una de las tareas más fascinantes en la construcción o –como en este caso– en la demolición. El punto es que hay que demoler para saber qué es lo que verdaderamente tienen adentro las paredes. Tienen humedad? Contienen un muerto? Un tesoro? Nada? Otra casa? Otra pared? Una sorpresa puesta por un albañil anterior que nos espera? Demoler. Demoler. Demoler. Demoler. Y después levantar los cadáveres con pala y tirarlos en algún lugar.

El escombros es el vómito de los materiales, tanto que hasta se le parece por su variedad de colores y de formas. Es lo que nadie ve, lo que se esconde debajo de la alfombra, de la tierra o en el interior de los árboles, en sus anillos...el tiempo transcurrido, lo que no se dice, lo que a nadie pareciera importarle. Los que demolemos somos los únicos que tenemos acceso a esa historia oculta de las paredes. Somos de algún modo sus psicoanalistas...Mirá este pedacito celeste. Qué onda? Hace cuánto que nadie lo veía? Por qué pintaron encima con otros tantos colores? Quiénes eran los pintores? Y los albañiles? Habrán pensado en esto ellos también? Habrán pensado en nosotros reventando toda su creación con nuestras mazas en mano, escuchando estas agudas campanadas de cortafierro?

A veces le damos demasiada importancia a la construcción, seguramente porque estamos cansados de ver cómo

las cosas se caen, se destruyen, mueren inevitablemente. Pero demoler no es sólo propiciar su muerte, no es suicidarlas. Es más bien cambiarlas de un modo irreversible, verdadero, real. Abrir un nuevo espacio que será llenado con otra realidad sólida o vacía. Demoler es dejar lugar para nuevas ideas, nuevas cosas, nuevas costumbres, nuevas formas de transitar.

...“Hola dulce. Te quiero ver. Estoy tan contracturado que ya olerte me ablandaría los músculos”...Jajaja. sos un salame importante! qué te contestó?...Nada...Y claro, porque sos un salame...Por qué boludo? fui sincero, me gusta, quiero verla y se lo dije...No sabés que la sinceridad no existe? Yo me pasaba las noches sin dormir y antes de que todos se despertaran me tiraba en la cama y me hacía el dormido para que no se dieran cuenta que había estado tomando falopa toda la noche encerrado en el baño sin luz, mirando el patio por una ventanita, pensando y pensando y pensando y mirando al perro caminar y a un pájaro y esperando no sé qué cosa. Al final, me acostaba despacito para no mover el colchón y de toque sonaba el despertador. No lo apagaba en seguida, como para mostrar que estaba profundamente dormido. Siempre esperaba a que mi jermu me dijese: Fer! Fer! Te quedaste dormido. Recién ahí me desperezaba, decía buen día, me lavaba la cara y me rajaba para la obra. En el camino me daba otro saque para aguantar el día: me acuerdo que esos con el sol en la cara eran los más ricos. Eran como hacer fuck you a Dios, a la virgen y a mi historia en un solo gesto...con la nariz bien calzada. Así estuvimos por años. Y a quién le importaba la verdad? Quién me tocaba la puerta para preguntarme qué estaba haciendo? Yo no estaba adentro de

una pared, estaba al otro lado de una puerita de madera que encima cerraba mal.

...Ahora me arrepiento y me la paso tratando de entregar mis verdades a los demás, a los que quiero, porque sé que la mentira te va encerrando hasta que terminás escondido de vos mismo. Pero también es cierto que en el lugar en el que antes estaba la merca ahora tiene que haber otra cosa, o por lo menos un agujero, que de última también es una cosa. Y justamente yo, que aprendí a decir de más, a tirarle mis verdades a los que quiero casi estúpidamente, te digo a vos: Sos un salame! Ni vos decís la verdad en ese mensaje, ni las minas quieren la verdad, ni nadie quiere la verdad... No aprendiste nada de palear escombros? Seguí paleando a ver si entendés!

## BALVANERA

### Día doce

*Balvanera, o más precisamente Balvanera Sur, South Balvanera, the borderline, la frontera, es el lugar que nos tocó para nuestro próximo trabajo. Tenemos que hacer una reforma completa en el departamento de Alicia, la ex esposa de Bernardo, aquel intelectual al que prendimos fuego en nuestras fantasías mientras trabajábamos con lluvia en su balcón. Con los días pude acostumbrarme al trabajo físico y soy mucho más fuerte que antes. Las comunicaciones infrarrojas afiladas como lanzas.*



Hoy todos quieren mostrar su mundo. Todos creen que deben mostrar su mundo. Todos muestran lo que antes ocultaban. Todos quieren abrir lo que estaba cerrado. Todos quieren ser comprendidos. Todos quieren más libertad para ser lo que pueden ser, lo que se les canta las pelotas ser, hacer, rehacer, deshacer o fingir. Todos buscan más libertad, aunque sea la libertad de mostrar, mostrarse, mostrarte...Entre chinos que llevan el pelo como un dibujito animado japonés, entre rabinos transpirando al sol de la avenida, entre pendejos que parecen máquinas fallidas caladas de falopa en sus articulaciones, deformes, ablandadas por la tristeza de no tener nada para mostrar, de ser invisibles. Entre trabajadores asustados y agotados, ahí donde flota un travesti amarillo escribiendo con una pluma promesas imposibles y donde una viejita sentada al umbral de su almacén habla de los guapos del novecientos, de los de antes, de los que ahora le dan miedo, de los que extraña, de aquellos a los cuales el propio barrio se ha comido. En la porosa y confusa frontera, donde se encuentran dos ríos que van mezclando sus colores, su gusto, su propio curso.

Ahí, a los golpes, llenos de polvo y accidentados, en una esquina donde las calles cambian su nombre marcando el pasaje entre dos áreas que alguna vez fueron dos ciudades. En un monoblock en el lado sur, estamos tratando de construir algo que ahora no existe. Una cocina, dos baños, tres habitaciones y un living van a ser víctimas de nuestras mazas huesudas golpeando duramente sus estructuras hasta que se rindan ante las ideas a las que nos han ordenado dar vida. Demolición, revoques finos, gruesos, yesos, colocación de cerámicos, de sistema eléctrico, de cañerías, de durlock, preparado de pared y pintura de todo

el inmueble. Todo tipo de herramientas, de materiales y de técnicas constructivas y destructivas. Jornal más changas pagadas aparte. Un franco por semana.

El trabajo empezó organizadamente. Colocamos el Durlock y demolimos una pared para hacer un pasaplatos. Me encanta demoler!! Lástima el polvo. El problema no es tanto durante la demolición en sí, porque trato de ir picando con cierto cuidado: la maza le pega al cortafierros, la punta chata se entierra en la pared haciendo una muesquita de pocos centímetros...en un principio parece que el proceso va a ser lentísimo, pero ya al segundo golpe la muñeca que sostiene el cincel empieza a moverse naturalmente para desprender los pedazos y, en cuestión de minutos, ya se empieza a ver el centro de la pared y, al ratito, la gloria: el otro lado. Una vez que el primer agujero está hecho, todo cambia; basta con golpear a su alrededor para que la gravedad haga lo suyo. A los cachos más rebeldes se los puede arrancar directamente a golpe de maza. Ya en esta etapa, a menos que nos topemos con un caño, todo es más fácil, es casi como tener una poderosa goma de borrar que va destruyendo la pared, borrándola. El polvo, decía, no es en esta instancia un verdadero problema, sino más tarde, cuando hay que levantar el escombro. Se tardan varias horas en terminar de escupir todo lo que los pulmones se tragan...usá un barbijo! te vas a hacer mal!...no seas mariquita!

Colocar Durlock no fue fácil porque se requiere de mucha precisión para montar las placas de yeso de modo tal que queden milimétricamente separadas las unas de las otras. El principal objetivo es que el pintor tenga que hacer el menor trabajo posible de enduído, masillado y lijado. Co-

mo en este caso los pintores seremos nosotros, estamos particularmente interesados en que las placas de Durlock estén bien colocadas, así a la hora de pintar no tenemos que estar corrigiendo errores previos.

Esta noche voy a ver a la nena, así que estoy un poco ansioso y me hice bastante el boludo con el laburo para no llegar muy cansado. Hasta ahora nunca pasó nada, pero presiento que hoy va a ser un día especial. Es nuestro primer día en Balvanera Sur y espero sea mi primer día en la Nena del Norte.

## DIANA

### Día trece

*Terminamos de demoler lo que quedaba y nos pusimos a colocar unos enchufes y unas lámparas. Mi estado de ebriedad no me permitió trabajar con demasiada precisión y tuvimos que conectar todo varias veces. Alicia – la nueva clienta - trabaja todo el día así que no jode mucho y podemos escuchar música a todo volumen. Las comunicaciones infrarrojas ya son casi innecesarias.*

Limpié la esquina pateando unas bolsas de basura a la calle. No queda lindo encontrarse con una adolescente rodeado de desperdicios. Mi calva brillaba por los pasos ansiosos que me habían llevado hasta la puerta de su casa en el Barrio Norte. Estaba convencido de que para degustar todos sus olores a mi antojo, a mi manera, iba a tener que usar la estrategia del perro que le arranca las patas al gato: una vez que el pobre felino está en silla de ruedas todo es más simple. Con el paso de las birras, de las risas y de algunas confusiones, logré emborracharla y que empiece a hablarme de sexo. Me contó de sus tríos, de las veces en las que había estado sentada en un inodoro de un boliche cambiando tragos por mamadas, del gusto dulce y pegajoso, del indeleble olor en las manos y en la garganta, de sus artefactos, de sus estrategias, de sus amigos con “derecho a roce”, de los Burros de Playboy con sus barrigas musculadas pegándole su transpiración en la espalda. Mi cerebro parecía un remolino de ténperas que se iban amarronando en la ya lejana infancia: el pincelito de la perversión daba vueltas el amarillo, el azul, el verde, el rojo y todo se iba amalgamando hasta cegarme por completo...Tenés que ser fuerte, loco! todo esto te va a llevar a algún buen lugar!...Me hablaba de la depilación, de los dedos, de todos los dedos en todos los lugares, de la suavidad, de la fuerza, de lo duro, de lo blando.

...Casi siempre tengo un plan con las cosas que hago. veo ciertas estructuras que de algún modo creo que me pueden conducir a un crecimiento...Y ese crecimiento qué implicaría?...Hacer las cosas que me gustan, tener la libertad de hacer lo que quiero cuando quiero. poner un poco en la realidad mis historias mentales...Sí, la realidad y la imaginación se confunden a veces. Y qué fantaseás?...Me

gustaría estar con un obrero paraguayo. Vos no trabajás con ningún paraguayo en la obra?...Se desplegó ante mis ojos confundidos por el alcohol un menú completo de respuestas, de ideas que nos pudiesen llevar a terminar dándole sobre una montaña de escombros...Bueno, justamente mi compañero es paraguayo, así que capaz podés cumplir tu fantasía...Me imaginé a Fer haciendo el acento, exagerando el golpeteo de las palabras, tirando cositas en un guaraní inventado, diciendo: ay, su amiga pero ke linda ke é. Venga usté que le muestro un poco lo que estamo' haciendo acá en la pieza...Jejejeje, la verdad es que sería ideal, porque no me voy a ir a meter a cualquier obra para estar con un paraguayo...Bueno, llamame en estos días y te pasás por la obra, por lo menos para que conozcas a tu víctima.

Caminábamos, y todo el tiempo la contundencia de la primavera en esa piel blanca me empujaba a besarla en el cuello, a controlar con precisión el objetivo de mis caricias...Si me como este bomboncito me retiro a meditar un par de años: el pelo y la barba colgando sobre una túnica, música clásica de fondo y una adolescente perfumándome las horas con su energía, con sus sueños, con sus aventuras...Justo frente a una casa pintada muy rústicamente, sin tomar en cuenta el más mínimo cuidado por lijar los bultos de la pintura anterior, la frené para intentar darle la estocada final.

Diana trataba de seguir jugando con mis ratones, que ya eran más bien canguros saltando por las bocacalles como si el zoológico estuviese de paro. La borrachera me confundía un poco. Y adentro mío Cus D'Amato me repetía: "tu mente no es un obstáculo, no dejes que tu mente te distraiga! tu mente no es un obstáculo, no dejes que tu mente te distraiga!" ...Soy un fucking Tyson, un Kung Fú,

un Cacho Castaña...lo dije o lo pensé?...Qué?...Qué dije?...No sé, algo de Cacho Castaña...Jajajaja!!!...Qué linda que sos pendeja!...No me digas pendeja!...Y si sos una pendeja!...Si yo soy una pendeja vos sos un pervertido...Claro!!! Claro!!! No es a lo que estamos jugando?

Se rió, me reí, y me tiré a su cuello como un león que tiene que asfixiar a su presa para no morir de hambre...Tengo que hipnotizarla! tengo que hipnotizarla! tu mente no es un obstáculo, no dejes que tu mente te distraiga!...La pared inmunda se había convertido en una cama vertical. Yo le miraba la boquita doblada desde abajo, metido por su escote...Te das cuenta que todavía no me diste un beso?...Fui subiendo por su cuello a la velocidad de un lisiado. Despreocupado por el tiempo, fui dibujando las vías de un tren eléctrico alrededor de su oreja. Los canguros pateaban la persiana de una ferretería, saltaban arriba del capot de los autos, incendiaban los bancos, las pensiones, los hospitales. Medio de reojo desde la altura pude ver el movimiento ascendente de sus globos oculares a través de sus párpados cerrados, el gestito de placer en sus hoyuelos. Llegué hasta su aliento flotando en una nube donde la realidad y la ficción ya se confundían:

Vamos a tu casa o a la mía?...A la mía, mejor.

## LUKASZ ZBENKOWSKI

### Día catorce

*Lukasz - o Lucas para nosotros - es el nuevo jugador de nuestro equipo. Llegó ya hace diez años desde la ciudad polaca de Częstochowa - chesajova para nosotros - intentando zafar de una historia complicada que incluye Nazis, vodka y accidentes de ferrocarril. Es una máquina de trabajar, así que nuestra actividad se ha facilitado muchísimo. Comunicaciones infrarrojas perdidas en la traducción.*



Se internó en la misma institución que Fer hace algunas semanas por un serio problema con el alcohol que, entre otras desgracias, lo envió a la prisión durante tres años y medio. Cuando se enteró que Fer salía diariamente a hacer trabajos de albañilería, le dijo -extendiéndole los brazos torpemente como quien grita un gol o le reza a Alá: “Mis manos necesitan trabajar! soy fuerte! por favor, sacame de acá, te prometo que soy una máquina!”. Y tenía razón, es verdaderamente una máquina. En media mañana demolió lo que quedaba de la cocina, juntó el escombros y lo bajó todo hasta la esquina, un trabajo que a nosotros nos hubiera llevado casi dos días de laburo. Verlo arrancar azulejos fue una experiencia francamente intimidante y nos hizo sentir unos vagos de mierda, a la vez que nos llenó de expectativas respecto a la velocidad con la que resolveremos la obra en lo de Alicia. Su incorporación, por lo menos en este primer día, parece un gran acierto.

Cuando tenía algo así como ocho años descubrió una parte de la personalidad de su padre que mantenía oculta hasta ese momento. Al parecer estaban viendo la televisión, uno de esos aburridos programas culturales que abundaban durante el comunismo y la transmisión se cortó por un boletín especial de noticias...Se ha producido un descarrilamiento en el tren nocturno con destino a Varsovia. El accidente registra decenas de muertos, los cadáveres están esparcidos a lo largo de un kilómetro. Se ha enviado un equipo de rescate especializado desde la ciudad de Wroclaw para ayudar al más de centenar de heridos...La cara del padre se transformó e inmediatamente le dijo a su esposa que iban a ver si los rescatistas necesitaban su ayuda como médico, ya que el incidente era cerca de *Częstochowa*. Subieron al auto y a los veinte minutos

empezaron a ver los primeros vestigios del tren...Era terrible! primero vimos el tren partido como un juguete desde lejos. me acuerdo que le dije a papá que tenía miedo, pero él me exigió que fuese un hombre. me dijo que los hombres tenemos que aprender a superar nuestros miedos. cuando salimos del auto y empezamos a dar vueltas alrededor pudimos ver brazos, piernas, pedazos de torso y hasta pisé una mano...

Después de un buen rato de recorrer el área, encontraron a un hombre tirado a unos metros de las vías que pedía ayuda sin que nadie pareciese escucharlo. Al acercarse, notaron que “tenía todos los chinchulines saliendo para afuera”. La impresión fue tal que Lucas se dio vuelta llorando y tuvo que contener las arcadas que le produjo el fuerte olor que emanaba el estómago saliente del accidentado...No seas mujercita, Lucas! los hombres tenemos que aprender a aguantar este tipo de cosas! para eso somos hombres!...Los dos se quedaron parados contemplando al tipo que iba bajando cada vez más el volumen de sus súplicas...Ayúdenme! por favor llamen a alguien! por qué no me ayudan!? por Dios!...Después de un rato, sólo se podía escuchar un confuso quejido que se entremezclaba con el olor nauseabundo y el ruido de las sirenas de fondo...Todavía tengo grabado en mi mente el momento exacto en que murió: me estaba mirando a los ojos y tuvo un espasmo que contrajo sus intestinos y la cara se deformó en una mueca como la de quien está cagando. después se quedó quieto. mi papá me miró y me dijo que este era el aprendizaje más importante de mi vida. antes de entrar a casa me pidió que nunca, bajo ninguna circunstancia, le contase a mi madre lo que habíamos hecho...

Con el tiempo, las actividades sádicas como esta se fueron multiplicando y al ejercicio se le fue sumando la doctrina. Aparentemente, el padre era una especie de sádico nazi que creía que la obra del Führer no había podido llevarse a cabo justamente por la debilidad de los que tenían que ejecutar sus órdenes. Así, el único modo de prepararse para el futuro advenimiento del Cuarto Reich era eliminar completamente cualquier sentimiento de piedad hacia el ser humano, sobre todo hacia los débiles.

Lucas tuvo que soportar durante el resto de su infancia innumerables reuniones de neoazis en las que su padre lo obligaba a realizar todo tipo de actividades desagradables como matar animales o ver fotos de torturados, de experimentos cruentos en seres humanos y hasta alguna que otra filmación clandestina antigua en la cual científicos del Führer explicaban a cámara la conveniencia de la castración química frente a la física, dando ejemplos con niños en vivo.

Soportó todo hasta los dieciocho años y en cuanto obtuvo pasaporte pidió trabajo en un barco aceitero de bandera boliviana con destino a Sudamérica. Nunca más volvió a ver a su padre. Su trabajo allí era el más bajo en el escalafón de los marinos mercantes: limpiar los sedimentos de pescado que quedan en el fondo de los gigantescos tanques una vez que se descarga el aceite.

Sabiendo esta historia, comprendí de inmediato los motivos de su alcoholismo, de la prisión y, más que nada, por qué la demolición es para él algo casi entretenido.

## DIANA Y EL “PARAGUAYO”

### Día quince

*Último día de esta corta semana. Mañana no trabajamos. Ya tengo varios nuevos callos de maza. Lucas fue a hacer una changuita a otro lado y nosotros recibimos la visita de Diana. Comunicaciones infrarrojas a tope: cargando y descargando los videos de este episodio porno amateur.*

...Viste que hay un momento en el que el sol se desploma de repente? Va despacito, y de toque: plop! Se fue...Mirábamos el atardecer sobre la medianera del edificio de enfrente mientras ella se vestía y Fer todavía estaba recuperando su aliento en la cama de la dueña. Dentro de toda la locura que acabábamos de vivir, se abría un espacio íntimo entre Diana y yo. Un cachito de tiempo solos hasta que Fer saliese del estado de éxtasis al que ella lo había llevado mientras yo los miraba...Igual tu compañero no es paraguayo. jejeje...Yo desde el principio sabía que en cuanto la desnudase no iba a poder sostener el personaje. Que la baba que le caería de la boca como un animal en celo iba a entorpecer la simulación. Que tarde o temprano se le iba a escapar algo en argentino. Y que a ella no iba a importarle, porque en realidad estaba ahí por mí, porque quería verme la cara de idiota mientras se acostaba con otro. Porque eso era parte de nuestro juego.

La frialdad en su cara, ahí parada a mi lado junto a la ventana, toda acalorada, colorada, con la piel blanca marcada de mordiscos de albañil, me dio ganas de golpearla, de decirle que era una puta, una pendejita loca, que lo iba a lamentar cuando fuese grande, que delante de sus hijos siempre se iba a acordar del obrero paraguayo fingido y de su peón. Apreté las muelas y la miré fijo, pero en lugar de golpearla la agarré de la cintura y la apreté fuerte contra mí. Los últimos rayitos de luz le iluminaron esas facciones tan suaves que me tienen atrapado...Algún día voy a poder ablandarte? algún día me vas a entregar lo que tenés adentro? algún día me vas a querer? necesito que me necesites. no sé cómo hacer para que me quieras. no sé si te voy a querer cuando eso pase...Pensaba en eso mientras nos mirábamos a los ojos en silencio, abrazados como dos amantes. Fer se levantó de la cama y me pidió

que lavara los baldes y que guardara las herramientas así nos íbamos antes de que llegara Alicia. Me quedé un minuto más sintiendo el latir agitado de su corazón mientras le daba besitos en los ojos y le acariciaba el pelo. Cuando Fer insistió con la limpieza, me despegué de ella.

No había oscurecido cuando salimos y ya empezaban a llegar los chicos del turno noche al fumadero de paco de enfrente. La Cachorra y su amiga travesti nos saludaron, o eso creímos hasta que nos dimos cuenta que no se dirigían a nosotros sino a un paquero de unos cuarenta años que giraba desde la avenida en su dirección. Caminamos los tres juntos y en Plaza Miserere Fer se fue por su cuenta. Ya en mi casa, serví dos té y abrí un paquete de galletitas de cereal que sé que a ella le gustan...Te molesta que escuchemos un poco de Bach?...No, lo que quieras mientras te sientes acá y me abrases...Tomé dos sorbos, le puse azúcar de nuevo y me recosté en el sillón cruzándole un brazo por detrás de la espalda. Ella cerró los ojos, sonrió, sus hoyuelos se pronunciaron, volvieron al llano y pude sentir cómo se relajaba todo su cuerpo cuando me apoyó la cabeza sobre el pecho.

El clavicordio, agudo y agresivo como la maza que golpea al cortafierros, nos daba un respiro, y las notas finales del allegro iban anticipando lo que vendría en el siguiente movimiento, seguramente algo tan extravagante como lo anterior. Empecé a preguntarme por qué el barroco era tan popular en su tiempo, por qué mierda el amor es tan popular, tan barroco, por qué no es simple como una palabra o una pija dura repleta de viagra o de deseo...En el barroco, en el amor, todo pasa a la vez: el olor impenetrable, las imágenes recortadas y contradictorias, las temperaturas, los ruidos interiores y exteriores de los cuerpos, el morbo de un albañil arrancándole gestos imposibles a

una nena mientras la irrita y humedece con sus dedos ásperos: la sequedad y las lágrimas.

Me acerqué la mano libre a la nariz para encontrar una guía, una respuesta, algo concreto y simple que pudiese sacarme del contrapunto, de la fuga, pero automáticamente me largué a llorar como un nene...Qué te pasa?...No sé. todo está mezclado. ya no entiendo nada. estoy buscando tu olor en mis manos pero lo único que huelo es el látex de la pintura, el aguarrás. ya no sé si esto es real o si es parte del cuento. perdoname!...Me miró callada y empezó a rascarme la barba como a mi me gusta. Pude sentir la inhalación que antecede a las palabras, esa respiración que nos avisa que el otro va a decir algo. Me sentí como un perrito moviendo la cola al escuchar que su dueño agarra la correa. Un perrito ilusionado por salir a pasear al que le rascan el lomo.

Nada pasó...Qué iba a decir? Qué era lo que se acababa de callar?

...ibas a decir algo, Dianita?

...no, nada.

## ASUNTO

### Día dieciséis

*Parece que la semana que comienza va a ser muy difícil. Ayer a la tarde recibí un mail de Diana, sumamente enojada conmigo porque había leído los posts sobre ella. Durante todo el día estuve demoliendo y me pegué varias veces con la maza en la muñeca, así que ahora tengo un huevo moretoneado cerca de mi mano izquierda, la del cortafierros. Comunicaciones infrarrojas llenas de polvo y bronca.*



*Asunto: muy poeta y considerado, pero psicótico*

*Estuve leyendo los posts que hiciste sobre mí y no te voy a negar que al principio, cuando vi mi foto, se me hicieron mariposas en la panza. Pensé que te habías enganchado, me incomodó un poco, pero sos así de intenso y eso siempre me pareció atractivo de vos. El problema es que cuando empecé a leer me di cuenta que nada de eso es posible de tu parte porque estás loco. Sí, vos estás enfermo, pibe! Cómo vas a publicar en tu mierda de blog nuestra vida privada? Sos un sorete! No me importa que sólo esté mi nombre de pila, es lo mismo, alguien me puede conocer. Por lo pronto nuestros amigos en común.*

*La verdad es que tendrías que ver a un psicólogo porque se te están mezclando las cosas. Yo pensaba que cuando hablabas sobre la cercanía entre la realidad y la ficción lo decías metafóricamente, pero se ve que no. Me decías que yo iba a ser tu princesita, que hacía años que no sentías algo tan fuerte por alguien. Yo pensaba: no es muy pronto para tanto? Recién cojimos una sola vez. Pero me divertía la experiencia, soltar un poco la parte sexual. Me sentía protegida por vos, por tu edad, por los sentimientos lindos que me expresabas mientras me mirabas a los ojos, por el trato tan delicado que tenías hacia mí cuando estábamos juntos. Pero se ve que todo eso es parte de tu psicosis, no es verdadero.*

*Siento que fui violada en lo más íntimo por un perverso. Sos un asco! Un viejo pajero! No te pido que lo borres porque sé que preferirías ir preso, pero si te queda algo de humanidad, sacá mi foto. Todo esto anula los pocos lindos momentos que pasamos.*

*Una lástima, pensé que eras un buen pibe y me estaba enganchando con vos.*

*Diana*

*Asunto: Re: muy poeta y considerado, pero psicótico*

*Mira nena, vos sos la que se metió en este juego. Vos sos la que me habló de sus fantasías, de las cosas que querías hacer. Yo sólo me limité a armar el escenario y retratarlo, cuidando tu privacidad lo más posible. Las cosas que te dije son verdaderas, hacía tiempo que no sentía algo así y hubiese querido que esta locura no tuviese límites. Lo cierto es que desde el primer día te dije lo que estaba haciendo y te prometí que nunca te iba a mentir. Creo que en eso fui totalmente coherente.*

*Y sí, puede ser que se me mezclen un poco las cosas, pero lo que tengo claro es que yo estaba más que nada apostando por vos como persona y no como objeto de mi escritura. Me hipnotiza tu papadita y, claro, también juega un poco el morbo de tu edad, y cómo usás tu inocencia para enloquecerme, cómo me decís: “si te gusta que te histeriquee, cerdo!”*

*Mi fantasía era vivir un sórdido romance con vos y hasta inclusive que llegásemos a enamorarnos. Me imaginaba en la playa mirando el mar juntos fumando un porríto, tus cachetes de nena rojos por el sol, un sombrero tipo piluso en mi cabeza para evitar la insolación, las risas, la vergüenza de ir por la peatonal de la mano de una pendeja, la alegría de saber que cada minuto juntos sería “un recuerdo más para el tiempo”. Las cosas que te quería contar, enseñar, hacer. Lo que podía aprender de vos como mina, de tu generación a la que tanto admiro por su habilidad de mezclar papas y manzanas sin prejuicios, por ser tan libres. Quería que me quieras, que me necesites, estaba ilusionado, y hasta lo puse en el último post sobre vos.*

*Igual, no deja de sorprenderme que te asustes más de un texto que de acostarte con mi compañero de trabajo. Quién está más loco?*

*Realmente creés que te usé como si fueses una extensión de mi teclado chino, como si fueses una idea? En serio creés que soy tan buen actor como para poder habitar el cuerpo de otro con tanta profundidad? De algún modo me halaga que pienses eso. Pero, por otro lado, me hace dudar de mi cordura, me hace sentir que no logré transmitirte nada de lo que quería, que al final es al pedo refinar las palabras para ser más preciso en lo que quiero decir.*

*Tal vez, las cosas simplemente no funcionan. Yo soy un buen tipo, pero evidentemente vos no me entendés. Te pido mil disculpas si te lastimé, no era para nada mi intención. Para mí seguirás siendo mi princesita, así que si se te pasa el enojo llamame.*

*Te mando unos mimos ásperos y un besote.*

*Yo*

Evidentemente no estoy preparado para el amor; mejor vuelvo a los materiales.

## ESTRUCTURA

### Día diecisiete

*Más problemas, todo se va desgranando. El ímpetu inicial que puse en la albañilería está decayendo y ya no me siento tan bien. Por suerte, Lucas cubre mis grandes deficiencias con su incansable trabajo. Tengo las manos francamente destruidas; pondría fotos, pero me da vergüenza, porque no dejo de ser un burgués con una maza como alimento. Las comunicaciones infrarrojas están golpeadas y maltrechas.*

Ayer recibí la respuesta de Diana a mi mail, breve y contundente: *“No solamente sos un irrespetuoso, un promiscuo y un viejo pajero, sino que sos muy poco inteligente. Incluir mi mail rompe con la diégesis de lo que estás tratando de contar, se quiebra la estructura dramática. Idiota! Ya no te queda ni tu literatura barata”*. Juro que busqué qué quiere decir diégesis, pero la verdad es que no lo entendí para nada. Ante la duda, le respondí: *“Diégesis? Diégesis? Maldita generación de nativos de Internet!!! Creen saberlo todo porque tienen Google! Te pensás que estudiar un par de meses de cine o no sé que mierda te da derecho a criticar mi trabajo? Igual te perdono porque sé que en el fondo estás tratando de que nos reencontremos. Llamame cuando se te pase el olor a pichín y quieras unos mimos”*.

Sí, ya sé, me arrepentí, pero no pude detenerme. Me calenté porque me tocó el amor propio. Me puede decir que soy un impotente, pero criticar mi inteligencia me ofende seriamente. Lamentaría mucho que no me hable nunca más. La verdad es que es hermosa e inteligente y además dependía de ella para tratar de continuar con la historia. Tendrá razón con eso de que se me están mezclando las cosas? Mientras se trataba sólo de la experiencia como albañil lo tenía controlado, sabía bien qué cosas eran ciertas y cuáles no, pero apenas apareció Diana creo que perdí el control y ahora ya no sé bien para dónde estoy yendo. Estaré arruinando todo por calentón?

Hoy penetré por primera vez en la estructura del edificio de Alicia. Me tocó perforar una viga de hormigón para meter el caño de ventilación de un extractor que vamos a colocar en estos días. Es un tipo de demolición completa-

mente diferente. La sensación que tengo es que la diferencia entre romper una pared o una viga es la misma que la que existe entre pegarle una piña a alguien y dejarle un ojo en compota, o hundirle el cráneo varios centímetros. Casi como si fuesen acciones distintas. Al principio intenté darle duro, usar la fuerza bruta, pero cada golpe era como una caricia para el hormigón armado. A primera vista es un material impenetrable, claro, es el hueso del edificio, el esqueleto, sin esa dureza todo se vendría abajo. Estuve un buen rato pegándole y pegándome en cada pifiada, gritando y transpirando como un nenito de mamá, hasta que vino Lucas... Vos no sos albañil, no? parecés de buena familia... Qué me querés decir con eso?... Nada, que no tenés pinta de ser un trabajador manual... Bueno, pero acá estoy, tratando de laburar igual que vos, con la misma necesidad que vos. la verdad es que casi que no sé cómo llegué acá, pero ahora tengo que hacer este agujero y me está costando mil huevos... Jeje. ya veo. estás empapado de transpiración y no rompiste ni medio centímetro... Si, pero lo voy a lograr, mi cabeza es más dura que esta viga... Jejeje... Jejeje. Igual, me ofende que pienses que soy un burgués mariquita. si yo te dijese inmigrante alcohólico. cómo te haría sentir?... Yo no te lo dije como algo malo lo de tu familia, disculpame, no te enojés, sos mi compañero igual. querés que te enseñe cómo romper el hormigón?... Sí, claro...

Como me imaginaba, penetrar en la estructura no es cuestión de fuerza sino de concentración y observación. Antes que nada, hay que tener las herramientas afiladas. Lucas agarró la amoladora y le sacó filo a dos cortafierros y a una punta de acero forjado de unos treinta centímetros... Ahora, lo que tenés que hacer es ir desgranando la

viga. pensá que es como un pan dulce, pero en lugar de tener esas frutitas horribles tiene piedritas y fierros. vos tenés que ir sacando las frutas y la estructura va a ir cediendo sola. los fierros después los cortamos, por ahora dejalos ahí...Gracias Lucas, buena onda!...Metete primero con la punta, y una vez que tenés un agujerito, le vas dando de a poco con el cortafierros. vas a tardar un buen rato igual porque esto no está pensado para que alguien lo perforé. pero si sos cabeza dura vas a poder. ah! la fuerza no es importante, no te olvides de eso porque si no te vas a reventar las manos.

Fer y Lucas se fueron a ver una nueva obra y yo me quedé solo con Alicia, que había faltado al trabajo porque le dolía la espalda. Traté de no olvidarme lo de la fuerza, pero la impotencia por la lentitud con la que avanzaba se me fue mezclando con la bronca por el mail de Diana, y en un momento noté que le estaba dando con todo sin avanzar ni un centímetro...Estructura?!! qué carajo me importa la estructura?!! burgués mariquita! qué sos, trotsko, que laborás de obrero?! diégesis! pendeja de mierda! burgués chiflado! andá al psicólogo! Bukowski por lo menos se levantaba minas! Idiota! burgués! diégesis? es todo mentira esto!

Sentí la presencia de Alicia a mis espaldas y paré de picar, o de intentar hacerlo...Está difícil eso. no? creés que vas a poder?...Sí, quedate tranquila que tarde o temprano voy a llegar al otro lado. hay unas máquinas para hacerlo, pero cuestan caras, así que por ahora hay que hacerse hombre. imaginate que la estructura se resiste a que un burguesito la demuela...Jeje. bueno, cuando quieras dejame un curriculum que lo llevo a la oficina. capaz que necesitan a al-

guien para hacer prensa o alguna otra cosa así...Dale! en estos días te lo traigo...Seguí picando un rato más y de a poco fui entendiendo la cuestión de desgranar la estructura, de ir viendo las piedritas, de evitar los fierros. Es casi lo mismo que escarbar en la arena, pero en lugar de dedos, acá se usa un pico. Golpeé, golpeé y golpeé con los ojos perfectamente enterrados en la materia hasta que finalmente sentí la suavidad nuevamente, lo blando, y después la copa del árbol, el balcón de enfrente, un colectivo, y a Fer que recién llegado me gritaba desde abajo, parado en la vereda con las manos en jarra: “Ya está loco! Ya está! Así es suficiente! Te subo algo frío para tomar?”





## PERFECTO

### Día dieciocho

*Un día de revelaciones. El amor parece alejarse cada vez más y los materiales vuelven a recobrar su relevancia inicial. No me siento triste, ni aburrido, ni cansado, sino más bien algo molesto, malcojido diría una machista. Empiezo a disfrutar de la soledad en la obra. Las comunicaciones infrarrojas no ayudan para nada, no esclarecen ni llenan los vacíos que prometen.*

Trabajar con dos adictos en recuperación tiene algunas particularidades. Por un lado, la que podríamos llamar faceta de enredos o cómica o chaplinesca, y que consiste en que todo el tiempo se olvidan cosas personales, herramientas, materiales y hasta ropa. Hoy, por ejemplo, me dejaron solo nuevamente porque Lucas está haciendo reparaciones en lo de Bernardo y como no puede andar solo por la calle a raíz de su tratamiento, Fer tiene que acompañarlo para garantizar que no busque una botella de vodka en el primer almacén que encuentre. El punto es que salieron y volvieron a entrar unas ocho veces...Trajiste la perforadora?...Uh, perate que me olvidé la billetera...Mi ropa la tenés vos?...Tendríamos que haber traído la escalera...Y la plata?...Las primeras dos veces que entraron y salieron pensé que Fer me estaba poniendo a prueba, que me quería agarrar tirado fumando en el puff de Alicia. Pero después me dí cuenta que simplemente tienen la cabeza quemada. A la sexta vez que entraron me dio un ataque tal que el agujerito que estaba haciendo para montar el perfil del durlock quedó con la forma de mi risa, todo doblado e inservible.

Darme cuenta de que son dos limados fue una especie de revelación que me hizo repensar todo lo que venimos haciendo. Sé que puede parecer bastante evidente visto desde afuera, pero recién hoy entendí que el caudal de problemas logísticos que suelo enumerar tiene una relación directa con el estado de sus cerebros, particularmente con el de Fer que es quien comanda nuestras misiones. Recién ahora me doy cuenta por qué cambia las mechas de la perforadora varias veces antes de agujerear algo...Pasame la mecha del seis...Mandrill, ajuste...No, perá, pasame mejor la punta de atornillar...mandrill, desajuste,

cambio, mandril, ajuste...Uh, no, tiene que ser la de metal...No, mejor la del ocho...Yo como un idiota desde abajo de la escalera pensando cómo ayudarlo...nada, en realidad necesita un psiquiatra.

La segunda faceta es la que yo llamaría de “abstinencia retroalimentada”. Ocurre que las instituciones para adictos son muy estrictas en cuanto a la conducta de sus internos, sobre todo en lo se refiere a conservar una absoluta sobriedad. Esto nos convierte en unos albañiles algo exóticos que no toman birra al salir de la obra sino cepita de manzana o algunas veces agua tónica. Puede parecer un prejuicio tonto, pero la realidad es que, al igual que con el picante, el maridaje entre birra y trabajo físico es de una precisión infalible. Parece que la relajación muscular que el alcohol genera es muy buena para la vida del obrero. Será tal vez por eso que todas las tardes llego a mi casa con mi espíritu sediento de etílico como nunca en mi vida. Y no digo que antes no bebiese, siempre fui un duro bebedor, pero la necesidad de emborracharme es ahora casi indispensable. También pienso que la propia prohibición fomenta mi rebeldía, mis ganas de consumir lo que a ellos les está vedado.

Ya hace varios días que vengo planificando aprovechar mis nuevos momentos de soledad para transgredir un poco algunas de estas ajenas prohibiciones. Especulé con chuparme una birra, pero la realidad es que en ese terreno no tengo demasiado control y puede resultar peligroso estar en pedo con una amoladora o un taladro en mano. Por este motivo es que decidí fumarme un porro finito en ausencia de los drogadictos. Después de esperar un buen rato -como para asegurarme de que la comedia de enre-

dos, el abrepuertas, el entraysale de los limados, ya hubiese cesado definitivamente y que mi soledad estaría garantizada- puse el disco de Intoxicados en el equipo de Alicia a todo volumen, trabé la puerta de entrada con una bolsa de impermeabilizante, abrí la puerta ventana de par en par y me tiré a fumar en el puff ubicado en el centro del living.

...Buenos días niña de Tilcara\* ...Humo blando, nube, puff: respiración hueca como ladrillos convertidos en polvo todavía flotando en el aire viciado de la obra, anaranjado por mis golpes...Hace rato no siento esta sensación...Buenos días hojas verdes del árbol frente a la ventana abierta, cielorraso cubierto de arañas enduídas, trepadora enredadera de ruidos que viene de la calle, ojos de niña quebrándose como ampollas en un recuerdo inventado. Buenos días dedos escribas que van tramando mi destino como una máquina para ver el futuro, como si pudiese ser letra, contar una historia con mi cuerpo, con mis herramientas sucias. Buenos días la cosa, lo real. Y más que nada, buenos días al monstruo que nace cuando pierdo el control, como el doctor Jekyll, de la distancia entre la letra y la cosa. Cuando...es perfecto, es perfecto...Fer volvió, y yo ya había retomado mis actividades con una novedosa calma, con una concentración sorprendente hasta ese momento. Los perfiles estaban perfectamente colocados, equidistantes, rígidos, en completa armonía con el nivel de mano, con la plomada, con la tierra. Sólo quedaba colocar los frentes de yeso compactado, lavar y regresar a casa.

---

\* Niña de Tilcara. Intoxicados.

Tomamos las calles de Balvanera Sur bien aseados y con la brisita de la tarde empujándonos suavemente hacia adelante. Pasamos frente al fumadero de paco, saludamos a la señora del corralón que ya estaba cerrando, vimos cómo los chicos del turno noche venían plenos de risas iniciales, veraniegas risas psicodélicas, un poco fingidas y tristes. Nos burlamos del peluquero estilista que le arrancaba los últimos mechones a un viejo del barrio y despacio encaramos la avenida más larga del mundo, gozando del cansancio y la suavidad muscular de los que se han ganado el pan con el sudor de sus culos.

...Che Fer, vos trajiste mi celular?

## CHANGA: EL COLECCIONISTA DE TANGAS

### Día diecinueve

*Hoy salimos a hacer una changa en la casa de un japonés amigo del Chapa. Diría Fer: una verdadera rareza. Anoche pude dormir bien después de días, y estoy de buen ánimo. Por suerte, un día cortito de trabajo. Las comunicaciones infrarrojas nos transportaron a un exótico mundo futurista.*

El japonés estuvo internado en la misma institución que Fer hace ya algunos años, para la misma época en la que el Chapa todavía era paciente. Es hijo del ex director de una de las compañías de autos japonesas que a principios de los noventa se instalaron en la Argentina. Gracias a su posición económica acomodada, pasó toda su adolescencia viajando por el mundo probando casi todas las drogas existentes. Fue a las fiestas raves fundantes de la cultura electrónica: Love parade '92 en Berlín, Street Parade '95 en Zurich, Parque Sarmiento '97 en Buenos Aires, etc. Conoció todos los clubes de Nueva York, Los Ángeles y Chicago. Y vivió durante años entre Ibiza y Goa...bailando y acostándose con todos los humanos dispuestos a hacerlo de cualquier forma posible. Ya para fines de la década del noventa, consumía diariamente una variedad de drogas tal que en Austria sus amigos le decían Apotheke (farmacia): ketamina, LSD, hongos de todo tipo, ecstasis, metanfetaminas, popper, óxido nitroso, éter y cloroformo, fenciclidina, speed, belladona, beleño, mandrágora, toloache, floripondio, cocaína, etc. Luego de su inevitable colapso, se internó y en la institución se hizo amigo del Chapa. Pasados un par de años en los que tuvo que reconfigurar por completo su círculo de amistades y sus costumbres, pudo zafar de la adicción, consiguió un empleo en la empresa para la que trabajaba su padre y se compró un departamento a la altura de su clase social.

La habitación del japonés es más grande que mi casa y la de Fer juntas: Televisor de plasma, cama King Size, persianas eléctricas con control remoto y un gran ventanal desde el que se puede ver toda la costa uruguaya. Hacia ambos lados de las mesas de luz tiene dos puertas. Una es la del baño y la otra, la de nuestro lugar de trabajo: una



especie de vestidor con las paredes totalmente forradas en metal y una puerta de vidrio que cierra herméticamente, como una heladera pero con llave. Nuestra tarea era colocar un humidificador que sirve para mantener las condiciones de humedad estables dentro del ambiente, nos explicó. Ya estaba todo conectado, sólo teníamos que hacer unas perforaciones en la chapa y colocar unas ménsulas que lo sostuviera casi pegado al techo.

Qué vas a poner acá? cigarros?...No, es para mi colección privada. Por eso los llamo a ustedes, porque son amigos del Chapa y necesito cierta discreción. Necesito también que después muevan las cajas metálicas que están en la otra habitación hasta acá adentro. Son bastantes y delicadas, así que les va a llevar un rato...La curiosidad le arrancó la pregunta a Fer de la boca: disculpame Japo, qué hay en las cajas?...Vení que les muestro.

Nos contó que desde hace varias décadas en Tokio existe una moda que hoy en día es tremendamente popular y que se ha extendido a través de Internet a todo el planeta: el coleccionismo de bombachas usadas. Todo empezó aparentemente porque los ejecutivos que salían de trabajar al mediodía, agotados y aburridos de sus esclavizantes empleos, empezaron a tomar la costumbre de comprarle las bombachas a las escolares que terminaban su jornada para esa misma hora. Estos gourmets olfativos de los fluidos femeninos fueron complejizando su técnica hasta convertirse en expertos degustadores de bombachas. En un principio, se centraron en los más infantiles y suaves aromas, pero la propia popularización de esta costumbre hizo que mujeres de todas las edades se interesasen en vender su ropa interior y, en consecuencia, que el merca-

do tangueril se expandiese. “Oferta y demanda”, decía el japonés levantando las cejas con soberbia risueña. El nivel de sofisticación llegó a tal punto que hoy en día ya existen recipientes especiales portabombachas, humidificadores, lociones para hacer perdurar el olor por más tiempo y, en algunos barrios de Tokio, máquinas expendedoras de bombachas usadas. Como todos los coleccionismos actuales, la compra y venta de estas delicias se realiza a través de Internet, en sitios donde las mujeres ofrecen sus prendas adjuntando una somera descripción y algunas fotos de su objeto a la venta. Dicen que las más preciadas, en general debido a su origen geográfico o etario, pueden llegar a costar varios miles de euros en buen estado.

...Mirá, pásame la caja que tiene la letra P...nos dijo el Japo mientras trataba de rastrear las mejores opciones para principiantes en un gigantesco libro tipo bibliorato. Le pasé la caja P, tomó unos guantes descartables de cirujano, se los puso y después de revolver entre una veintena de bolsitas de ziplock encontró la que tenía inscripto el número 325: “Senegal – 15 – 2007”...Algunos olores van cambiando con los años, otros desaparecen y otros se intensifican, igual que el vino. Ésta es especial...Tomó la bolsita herméticamente cerrada con cuidado, se la acercó a Fer a la cara y le dijo: estás listo? mirá que va a ser el momento más fuerte de tu vida. Abro un segundo y cierro...Me miró sonriente, guiñándome su rasgado ojo izquierdo. Yo me sonreí, Fer se sonrió con la bolsita a centímetros de su nariz...Estás listo Fer? abro?...Dale!!!...Ahí va!

## SUEÑO: NACIONAL SOCIALISMO

### Día veinte

*Tuve mi primer sueño desde que soy ayudante de albañil. Hoy termina mi semana y tengo los bolsillos cargados de una buena cantidad de violetas que pienso evaporar en diversión. A partir de la semana que viene, arranco a demoler solo en lo de un vecino de Alicia. Por suerte, ya me empiezo a olvidar de Diana. Las comunicaciones infrarrojas transmiten el siguiente mensaje: мира пришел*

Hace ya algunos años, recorriendo el museo del parlamento alemán, vi una foto aérea de Berlín que fue tomada por unos aviones de reconocimiento aliados inmediatamente después de los últimos bombardeos. Yo ya había estudiado bastante la Segunda Guerra Mundial en la Universidad para ese entonces, sabía del Holocausto, de los muertos, de las atrocidades del nazismo y todo lo que puede verse en películas o leerse en libros. Pero fue a partir de esa foto que entendí verdaderamente de qué se trataba el asunto de aquella guerra. La ciudad había quedado completamente destruida, arrasada casi como si la bomba atómica hubiese sido lanzada allí y no en Japón. Los monumentos, los edificios, los parques, los bulevares, las largas avenidas que yo había recorrido tantas veces llenándome los ojos de placer, eran en realidad una recreación de lo que alguna vez había sido la ciudad. Berlín, la Berlín histórica, fue demolida en 1945.

Supongo que la creciente amistad con Lucas, sus historias familiares, su acento y el hecho de haber vivido yo mismo allí durante un tiempo activaron el recuerdo de mi primer acercamiento a la guerra mientras dormía. Mi sueño transcurría adentro de esa fotografía que vi en el Reichstag:

Como en la imagen, las calles parecían vacías mientras los tres las atravesábamos mirándonos las caras de asustados. Los edificios derruidos eran dunas humeantes en el horizonte, Unter der Liebe era tan ancha como un surco trazado en la arena con un dedo y sólo se mantenía en pie la Victoria dorada sobre su pedestal a lo lejos. No vimos ningún rastro de vida hasta que apareció un chiquito gritándonos algo que no entendimos en alemán. Lleva-

ba un bolso lleno de pomos de silicona, como los que nosotros usamos para sellar juntas. Miraba para todos lados, como si tuviese algo valioso allí, y nos hacía un gesto con la cabeza como para que los tomásemos. Sellar juntas en una ciudad destruida es algo que sólo puede ocurrir en un sueño- pensé una vez despierto. Abandonamos al chico con su bolso lleno y continuamos caminando, alejándonos del centro. El silencio era total entre nosotros y en el ambiente, hasta que escuchamos una voz de mando a la distancia. Distinguimos el movimiento a unas cuadras y Lucas nos gritó en ruso que nos escondiéramos.

Ya parapetados detrás de lo que quedaba de una tabaquería, pude darme cuenta que estábamos vestidos con nuestra ropa de trabajo habitual. Lejos, en el tiempo y el espacio, metidos en una fotografía, en un sueño, y con un miedo indescriptible, seguíamos siendo albañiles. Los tres teníamos apoyadas nuestras espaldas en una pared debajo de una ventana y mientras ellos murmuraban yo trataba de reconocer con mis ojos débiles las tres siluetas que se acercaban por lo que alguna vez había sido una transitada calle...**Нацисты!!...Мы должны атаковать!..**Lucas nos repartió una maza a cada uno y con los dientes apretados nos pusimos en cuclillas a la espera de perpetrar nuestra emboscada.

Podíamos escuchar los pasos de nuestros enemigos crujir sobre los cristales y los escombros que cubrían la calle, cuando Fer gritó: **сейчас!** Salimos de nuestro escondite tan sincronizada y sorpresivamente que casi no les dimos tiempo para reaccionar. Pude ver claramente cómo la maza de Fer se enterraba en el cráneo desnudo de uno de los soldados alemanes como si fuese la más blanda de las pa-

redes, una de Durlock tal vez. Me clavó la vista con los ojos desorbitados y una sonrisa enorme que dejaba entrever sus muelas faltantes мягкий!...мягкий!..мягкий! Tentado por su cara de alegría, por la simpleza de su logro, le revolée un uppercut de maza al que me correspondía dominar. Efectivamente, su mandíbula inferior voló por el aire junto con sus dientes y parte de su nariz, e inmediatamente cayó muerto. Lucas seguía golpeando la mancha roja de carne y pelos que anteriormente había sido la cabeza de un alemán, ya deshecha sobre el suelo ...Ублюдок! Ублюдок! Ублюдок!...Pasamos un buen rato abrazándonos y gritando de la alegría. Superado el festejo, nos pusimos a registrar la ropa de los cadáveres o lo que quedaba de ellos. Cada uno se hizo de un cuchillo, un paquete del prohibido tabaco americano y un arma. En una inspección más cerca advertimos que esas armas oníricas eran en realidad pistolas de silicona, como la que nos había ofrecido el niño.

## PIPO Y PIPA

### Día veintiuno

*Hoy arranqué mi primera obra solo. Soy la vanguardia en una nueva obra que comenzaremos la semana que viene. Mi tarea: demoler completamente un baño y una cocina. Las comunicaciones infrarrojas están fuera del área de cobertura.*

La nueva obra es en un departamento antiguo a veinte metros del monoblock donde vive Alicia. Lucas y Fer se quedaron pintando ahí y me mandaron a mí a preparar las paredes para la colocación de cerámicos, grifería, artefactos, muebles de cocina y una ducha escocesa. Llegué y me atendió el pintor, un cubano de unos sesenta años. Intercambiamos unas “convencionales y cordiales palabras”, saqué mi cortafierros corto, la maza liviana y empecé a arrancar los azulejos verde agua. Fue realmente un procedimiento bastante rápido porque el revoque es muy viejo y está todo podrido, así que en un ratito ya estaba casi todo en el piso. Sacar la bañera no fue tan simple como pensaba porque estaba muy agarrada, tanto a la pared como al propio piso, y como quieren conservarlo intacto, tuve que desprenderla con cuidado. Finalmente lo conseguí, la puse en el pasillo y seguí demoliendo.

Cuando estaba sacando los últimos azulejos, me pasé con los golpes y atravesé una pared que daba exactamente a la habitación que el pintor acababa de terminar de colorear de amarillo patito. Quedó una ventana del tamaño de un ladrillo parado de canto, o sea, un bochorno para mi primer día trabajando solo. Me moría de la vergüenza, así que me hice el relajado y le dije al cubano que en un momentito la cubría...Tenés cemento y arena?...Sí, fijate por ahí adelante, el balde está en la cocina con la cuchara...Preparé la mezcla, una botella de gaseosa con un agujerito en la tapita para mojar la pared y después de colocar el ladrillo apretándolo con unos escombros empecé a “cucharrear”. Increíblemente, resolví el problema en pocos minutos y la pared quedó como nueva...Ah, vos sos albañil...Y, sí, ayudante en realidad...Vas a llegar lejos...Esas primeras palabras me quedaron rebotando en la cabeza el



resto de la jornada...Ah, vos sos albañil...Siiiiiiiiiii...siiiii...llegué, ya puedo decir que soy albañil. Hoy a la noche lo voy a llamar a Fer para contarle que me entregaron el título en su ausencia. Salí de la obra tan contento que decidí darme el gusto de tomar una Doble Cola en el almacén de enfrente, que está debajo del edificio de Alicia. Pude haber llamado a los chicos, pero quería disfrutar mi momento a solas, mirando desde lo alto la condensación humana de Balvanera Sur.

En la misma cuadra donde estamos trabajando hay cinco hoteles de pasajeros: Gran Cristina, Valmar, Ruiseñor, Balvanera Sur, Kentucky y Hotel Familiar Carlos Ruiz. Unos metros después de cruzar la calle está el fumadero de paco del que ya he hablado en alguna oportunidad. Es básicamente una plaza de barrio donde conviven desde los fumones hasta viejitos que juegan a las damas y señoras que llevan a sus hijos a los juegos. El grupo de fumetas es sumamente heterogéneo, van desde preadolescentes hasta tipos de cuarenta, de todas las clases sociales y nacionalidades posibles. La relación que tienen entre ellos es al parecer de mucha cercanía y se los ve muy unidos y afectuosos. Siempre son los mismos y como hace varias semanas que estamos trabajando en el barrio ya los conocemos a todos. Desde los primeros días me llamó la atención una parejita a la que –según me dijo Rafaela, la señora del almacén– llaman “Pipo y Pipa”. Dice que son buenitos, que se quieren mucho, pero que cada vez están peor...Parecen zombies, como los de Michael Jackson, te acordás? Pipa se prostituye cuando se queda sin plata para la droga. fijate que se para en la parrilla de la esquina a fumar cigarrillos y en seguida aparece algún viejo verde y se la lleva... Hoy, mientras disfrutaba de mi éxito sentado en la puerta del

almacén, la vi llegar y todo ese mundo de los dedos televisivos que preguntan sólo cuando van a obtener la respuesta que quieren se desmoronó ante mis ojos. La realidad me regaló una pintura mucho más humana, comprensible, menos cargada de prejuicios y de algún modo hermosa:

Pipa se desliza hacia el fumadero con vértigo en los pies, ansiosa de llegar hasta el humo seco, hasta el infinito, hasta los brazos lacerados de su amado. La precede un coro de gritos que rinden pleitesía ante su dulce piel morena, gritos de reconocimiento y sorpresa que ella supera dejando una estela de bocas abiertas que sólo pueden morder la cola de ese bello cometa rubio, desteñido. El planeta Tierra es sólo un punto repleto de almas miserables, microscópicas y tristes que se desenvuelven según los cánones, las leyes y los miedos más primitivos. Ella raja el espacio mientras come sin hambre algunos pedacitos de tiempo que le arrojan sus admiradores al pasar. Sus ojos ya no distinguen nuestras señales, nuestras ideas, nuestras culpas. Dios trata de tocarla, pero ella se escurre y le escupe una tonelada de insultos en la cara...Qué te pasa gato? quién te creés que sos?...Su top anaranjado deja entrever unos pechos manchados de moretones y sus calzas sucias apretándole el culo nos obligan a inventar nuevos verbos para ese devenir seductor. Sobre la arena de la plaza levanta un brazo que parte las baldosas y detiene en el aire las hamacas cargadas de niños estúpidos y previsibles...Pipooooooooooooo!!! Pipooooooooooooo!!! Pipooooooooooooo!!!

Pipo la escucha y sus ojos ciegos ven por primera vez la mañana y lo obligan a atravesar el espacio para colisionar

contra el cuerpo baboso de Pipa, que maquinalmente se convierte en una bola de fuego y se funde contra él...Hola mi amor! Conseguiste?...Toma mi carne, mis dedos, mis ojos, mi pija y mi dignidad, incinéralos todos juntos, envuelve las cenizas en mi piel y fúmatelas, amada mía!

## DEMOLITION MAN

### Día veintidós

*Qué lindo que es demoler! Creo que encontré la terapia que andaba buscando para resolver todos mis problemas. Hoy terminé de sacar los últimos azulejos y paleé todo el escombros. El pintor cubano resulta ser un tipo muy simpático y parlanchín. Las comunicaciones infrarrojas llenas de cortaduras y moretones.*

De chico era muy hiperquinético, todo el tiempo estaba moviendo las piernas o saltando por algún lado. A la distancia, creo que era un niño de los que yo hoy odiaría. Un pesado, pedante e inquieto niño que viaja en subte y molesta a todos los pasajeros con sus bobadas y su mala educación. Pese a eso, dentro de todo me desenvolvía más o menos normalmente, tenía varios amigos - entre ellos el propio Fer - y salía a jugar por el barrio varias veces por semana. Como siempre fui un poco el tontito del grupo, mis amigos me gastaban todo tipo de burlas y en ocasiones me apaleaban sólo por diversión. Yo al principio me lo tomaba con humor porque los golpes no eran demasiado fuertes y, mal que mal, era una forma de integrarme. Por suerte, ya en cuarto grado, entró un chico mucho más idiota y dejé de ser el objeto de las palizas para pasar a ser un golpeador más. Juancarlitos, el nuevo tololo, era tan irritante que hasta las chicas le pegaban, al punto de dejarlo hospitalizado en una ocasión.

Me acuerdo que el primer día del cuarto grado el muy estúpido vino a nuestra escuela municipal por primera vez en su vida con la campera de un colegio privado. Desde ese día se ganó el odio de todos y, por suerte para mí, nunca pudo quitarse el estigma de ser el “venido a menos”. Los rumores sobre su madre prostituta, sobre su padrastro dealer o sobre su padre preso -razón por la cual habría dejado la elitista escuela- se esparcieron rápidamente y se multiplicaron de un modo que solo la maldad sin límites de los niños puede lograr. Como decía, si bien el objeto de las burlas se había trasladado a Juancarlitos, cada tanto los otros chicos intentaban darme una golpiza como para que no olvidara cuál era mi lugar. Pero yo ya no era el mismo. La violencia desmesurada de mis res-

puestas frente a las agresiones llegó a ser tan famosa que mis amiguitos terminaron apodándome "el loco".

Pasados los años, fui moderando mi locura y controlando un poco mis constantes movimientos. Pero lo que nunca pude conseguir hasta ahora fue borrar completamente esa violencia latente que quedó grabada en mi ADN desde los primeros años de la escuela primaria. No suelo responder agresivamente, pero cada tanto tengo algún ataque que me ha privado de la libertad en varias ocasiones.

El primero de mi vida adulta ocurrió alrededor de los veinte años. Tenía que trasladar unas ménsulas de hierro que había encontrado en la calle, a pocas cuadras de mi casa, así que decidí tomar un colectivo porque eran muy pesadas. Toqué el timbre cincuenta metros antes de la parada como dice el reglamento que está siempre pegado sobre el techo en el interior de cada unidad. El colectivo empezó a bajar la velocidad y vaya a saber por qué motivo, justo cuando estaba frente a la parada, arrancó de nuevo. Inmediatamente me empezó a hervir la sangre y le exigí a los gritos que parase...Tenés que tocar el timbre, pibe!...Toqué, pelotudo! toqué como dice el reglamento!...Bueno, bajate en la próxima porque acá no te puedo parar porque está la comisaría...Ya estaba a una distancia mayor de mi casa que si no hubiese usado un medio de transporte. Me imaginé cargando los fierros, cansado, transpirado y puteando, e instantáneamente perdí el control de mis actos. Me bajé por la puerta de adelante, le dije gracias al chofer y cuando pisé la calle empecé a pegarle con los fierros al parabrisas del colectivo. Al principio sólo se rajó un poco, pero con el paso de los golpes empecé a atravesarlo completamente. Mientras el chofer

gritaba desde adentro -porque por reglamento los colectivos no se pueden bajar- yo terminé de destrozarle las luces, la parrilla y los vidrios de las dos puertas. Justo cuando estaba por romperle el parabrisas de atrás, llegó un patrullero desde la comisaría que acabábamos de pasar.

Las consecuencias del incidente no fueron demasiado graves, aunque desde ese entonces visito a un psiquiatra y a un psicólogo todas las semanas. El otro elemento que apareció en mi vida gracias a esto es el Clonazepam que, como ya he comentado, tomo diariamente. Por suerte, gracias a una orden judicial que me obliga a consumir psicofármacos, los otros episodios en los que me han privado de mi libertad fueron tan sólo una comprobación de mis antecedentes psiquiátricos y en seguida me liberaron.

No me gusta mucho hablar de todo esto, pero me parece necesario dado que desde hace un par de días dejé de tomar mi medicación, contradiciendo las indicaciones de mi psiquiatra. El objetivo de mi experimento es detectar si toda la violencia que implica una demolición puede de algún modo suplir a los tranquilizantes. Hasta ahora todo marcha bien, salvo el pequeño problema que en el día de ayer me llevó a atravesar una pared de un solo golpe. Venía demoliendo con total concentración y, de repente, uno de los azulejos se negó a salir. Al principio lo llevé con absoluta tranquilidad, paré un minuto, tomé un trago de Doble Cola, respiré y me sequé la transpiración. Cuando volví a intentar, la dureza era la misma y pensé que pegando más fuerte iba a conseguir aflojar el revoque hasta que se soltase el azulejo. Por más que le dí y le dí con el cortafierros, seguía en el mismo lugar. Entonces se me volvió a nublar la vista, tomé la maza con las dos manos,

apreté muy fuerte las muelas y empecé a descargar toda mi impotencia contra la pared. A los pocos minutos ya había sacado el azulejo, el revoque y los ladrillos que daban al otro lado. Hoy todo transcurrió en calma y -con la excepción de un leve temblor en las manos- todo marcha bien, muy bien. Todo está bajo control. Todo wey. Soy el demolition man sin Clonazepam.



## SANTIAGO DE CUBA

### Día veintitrés

*Hoy demolí la mitad de la cocina. Los cerámicos estaban muy bien pegados y me costó muchísimo sacarlos de la pared. A pesar de que dormí unas nueve horas, tengo que confesar que estoy increíblemente agotado. Tal vez ese sea el punto esencial de mi nueva terapia: suplir el Clonazepam por el cansancio físico extremo. Las comunicaciones infrarrojas desconectadas por falta de energía.*

Tengo la mano derecha - la de la maza - llena de agujeros, callos, ampollas, cortaduras, raspaduras y golpes. La izquierda aún se conserva más o menos en el estado en el que estaba antes de mi trabajo como albañil. Las ampollas de obra no contienen en su interior el típico líquido transparente que emerge cuando le hacemos un orificio a la burbuja de piel. Son un tipo de ampolla muy extraño, por lo menos para mí, porque al explotarlas, lo que sale de adentro es más bien una crema de color blanco o rosado que nunca termina de salirse del todo. Supongo que el polvillo que flota en el aire va a parar de algún modo adentro de la carne y genera una especie de engrudo con el agüita de la ampolla. Lo más interesante es que las ampollas de obra terminan convirtiéndose en callos durísimos una vez que desaparecen. Tengo en mi mano derecha exactamente seis ampollas con estas características y once callos. Antes de ser albañil, el único callo perenne en esa mano era el de escribir. En la derecha sólo tengo dos cortaduras en las yemas de los dedos anular e índice. Me las hice con el filo de unos azulejos ya demolidos. Respecto a los brazos, también ocurre algo parecido. El derecho tiene un bícep increíblemente desarrollado, mientras que el otro está más grande, pero es visiblemente inferior a su par. No sé bien cómo decirlo, pero al verme las manos mientras escribo pienso: La derecha es proletaria y la izquierda, burguesa.

Santiago, de Cuba, negro, pintor, ingeniero mecánico, anticastrista recalcitrante, es mi compañero en esta obra. Mientras yo demuelo, él saca la pintura vieja de las antiguas puertas del departamento con una de esas pistolas de calor. Como buen caribeño, se toma su tiempo para todo, le encanta dar charla y canta mientras va sacando las vi-

rutas sentado en una lata de pintura. Desde el primer día establecimos una buena relación...Por qué no te gusta Fidel?...No, no, no es que no me guste. directamente lo odio. mira, no sólo hemos tenido que acostumbrarnos al hambre, o a la persecución constante, sino que además nos ha mentido desde el primer día. yo sé lo que es el socialismo, él nos ha obligado a aprenderlo, y lo que en Cuba hay no es un socialismo shico...Desde el primer momento me llamó la atención que cada vez que nombraba a Fidel automáticamente agregaba la muletilla “esehijoeputa”...Es que tú tienes que saber lo que pasa allí...mira: la última vez que estuve tomé un carro desde mi ciudad natal hasta La Habana, que está a unos cien kilómetros. y sabes cuántas veces me han pedido mis papeles? unas veinte. la última justico en la puerta de la casa de mi nietita. yo le había preparado unos dulces de coco, y el muy mielda del tipo me los ha manoseado todos para ver qué llevaba...

...te persiguen constantemente, incluso ahora estando acá. ellos saben dónde estoy pintando, saben que estoy hablando contigo, saben de qué color es la pintura que estoy usando, y no me extrañaría que también tengan grabadas nuestras conversaciones...Gracias al régimen Santiago pudo conocer todos los países del campo socialista y estudiar en la Universidad – un derecho al que no hubiese podido acceder si no hubiese sido gracias al régimen. Pero también gracias al “hijoeputa” tuvo que pelear en la guerra de Angola, un hecho que aparentemente fue muy traumático para él...Con veintinueve años tuve que irme a un país del que no sabía absolutamente nada a matar gente por una causa que me importaba un carajo. yo era oficial del ejército porque no tenía otra opción. allá no puedes elegir lo que quieres hacer con tu vida.

Santiago nació en una ciudad del interior de Cuba. Cuando tenía trece años, llegó el Che Guevara y le dio por primera vez un calzado para vestir sus pies. Cuenta que lo abrazó, le dio los zapatos y un sanguchito que él tuvo que tomar con sus dos manos. A los pocos días, dice que llegaron unos autobuses que trasladaron a todos los chicos del pueblo hasta un cuartel que la Revolución había convertido en Centro Educativo. Ninguno de ellos sabía leer y escribir y nunca habían visto a un maestro en toda su vida...Y cuándo empezaste a odiar al régimen?...Mira, el hijoeputa se ha llevado toda mi vida. no mi sangre, literalmente toda mi vida...Aquí se le apagó la sonrisa por primera vez desde que lo conozco...A los días de estar en el Cuartel, los buses regresaron para llevarnos a todos a nuestra primera excursión. tú lo entiendes, éramos chicos pobrísimos que nunca habíamos salido de ese pueblo perdido, y estos tipos nos daban comida, calzado, educación y además nos llevaban de paseo...bueno, llegamos finalmente, después de hacer varios kilómetros, cantando nuestras cancioncicas y haciendo bulla en el autobús, hasta una plaza repleta de gente, una plaza que por supuesto no conocíamos...hacia un costado había una fila de soldados armados mirando hacia el paredón vacío de una iglesia. la gente se agolpaba detrás de ellos gritando cosas que ya no recuerdo. en un costado, otro grupo de barbudos leía unos documentos con nombres y cargos...no me acuerdo del disparo, ni del hombre, pero todavía tengo grabada en los ojos la mancha roja sobre la pared amarillenta de esa iglesia...

...después de servir por años en el ejército y de viajar por todo el mundo, volví a mi pueblo. allí pensaba quedarme

hasta que me llegase la hora, pero la situación económica era muy mala y como me habían ofrecido un trabajo de ingeniero en La Habana decidí mudarme allí. en el camino, el autobús se detuvo para arreglar un desperfecto justamente en el mismo pueblo del que te he contado. teníamos para varias horas, así que decidí alejarme para dar un paseo. caminé por las hermosas callecitas de tierra mirando las casitas despintadas, saludando a la gente como se acostumbra y finalmente llegué hasta la plaza. sin quererlo, me paré en el mismo lugar que hace cuarenta años. la mancha en la pared había desaparecido junto con la pintura y el revoque, pero aún podían verse los agujeros de las balas...pensé: cuál de éstas se habrá llevado la vida de aquel hombre?...cuando llegué a La Habana, pedí un permiso para visitar unos parientes en la Argentina y sólo he vuelto a Cuba como turista en una ocasión...

...Disculpame Tiago, mañana me seguís contando. Estoy fusilado!

## VIAJE A LA MATERIA

### Día veinticuatro

*Esta crónica veinticuatro marca exactamente mi primer mes de seis jornadas semanales en la albañilería. Hoy terminé de demoler toda la cocina en un tiempo récord. Ya puedo decir que soy casi un albañil: sé demoler, construir paredes, hacer todo tipo de mezclas, colocar cerámicos, pisos, revocar y empastinar. Esta es la última crónica de “Balvanera sur” y el fin de la segunda parte. Las comunicaciones infrarrojas me transportan al mundo real.*

Parafraseando a Carmen, la portera del edificio de Alicia, La Cachorra es un personaje del barrio de Balvanera...Es rara, pero todos la queremos acá...Básicamente es una chica a la que uno podría definir como semi-travesti. Es decir, tiene el pelo largo, tetas y culo operados, pero su personalidad, su cara y su voz son exageradamente masculinas. La primera vez que la vimos se nos acercó, lo abrazó a Fer y nos dijo algo sobre que los pibes no pueden encontrar lo que están buscando porque no saben bien dónde buscar. Después se fue caminando como una estrella de rock para perderse en lo profundo de la claridad matinal de Balvanera Sur. A partir de ese día siempre nos saluda y nos tira alguna frase que nos confunde o que nos hace reír. Desde que trabajo solo ya me la crucé varias veces y como soy un imán de freaks siempre se acopla a mis cansadas caminatas. Vamos despacito y mientras ella saluda a todo el mundo me cuenta alguna anécdota extraña sobre sexo o drogas. Yo la escucho, le hago preguntas y me río de sus respuestas imprevisibles. Cuando llegamos hasta el fumadero, me da un beso y se tira al piso de la plaza a fumar con los pibes. El otro día le conté sobre mi situación con el Clonazepam, el experimento que estoy haciendo, cómo estoy tratando de suplir la droga con la demolición...Jejejee. vos sos más limado que yo. igual, tengo la solución a todos tus problemas. la próxima que te vea te chiflo...

Seguramente los lectores progresistas se detendrán aquí para decirme que se trata de una persona en condiciones de no sé qué garcha; dirán, desde la cúspide de sus eufemismos libertarios, que seguramente no ha podido no sé qué cosa, o tratarán de obligarme a “entender” a “empatizar” a “ponerme en su lugar” o alguna de esas gansadas

que a sus oídos suenan como enciclopedias para buenas personas. Por mi parte, creo que un reventado es un ser avanzado en muchísimos sentidos y no puedo dejar de pensar que difícilmente su pija o su cerebro estén más atrofiados que los míos. Creo también que si hay algo parecido a Dios en el universo seguramente sería un drogadicto que camine saltando con sus harapos bendiciendo a los pobres mortales que con sus índices suponen tener el privilegio de separar la paja del trigo, lo bueno de lo malo, lo sano de lo enfermo, lo noble de lo maldito...no eran acaso los santos pobres tipos incomprendidos? no era San Francisco un loco pervertido en su tiempo?...yo agarraría ese dedo puntiagudo con mi maza y lo aplastaría hasta que no quede nada humano en él, y con el cortafierros escribiría en el pecho de los que se atreven a hablar de la verdad y la mentira la frase con la que empezaron estas crónicas:

¿Cruzarías a esa plaza  
donde los chicos fuman paco  
chicos que salen en TV  
dándonos miedo  
para decirles  
que sos una Lisa  
que tenés algunas ideas  
criteriosas  
que los pueden ayudar  
a ser algún otro esterotipo?

¿Cruzarías?

Recién volvía de la obra pensando que esta sería la última crónica de Balvanera Sur y me acordaba de Diana, de la



indistinguible distancia entre la realidad y la ficción que ya no me importa. Pensaba que el amor de alguna forma nos contiene, nos restringe, nos cuida las espaldas y, siguiendo la metáfora de arriba, nos señala con el dedo...esto me gusta, esto no, si hacés eso te amo, si no, no, si me hacés esto te necesito, si no, no, cuidate! yo te cuido porque me importás, pero si no te cuidás no me importás más, no te quiero porque no te querés, tenés que quererte como yo a vos...Ey albañil!!! albañiiiiiiiiiiii!!!! limadooooooo!!!! acá!!!!...La cachorra me interrumpió el enrosque con sus gritos desde el interior de la placita fumona....Vení, boludo!!!!

Crucé a la plaza y ahí estaban Pipo, Pipa, La Cachorra y un gordo morocho que nunca había visto. Los saludé con un beso y me senté contra la pared mal revocada del arenero...Te estábamos gritando hace una hora...Jejeje, es que venía escuchando música...El corazón me latía fuerte y no pude dejar de pensar que tenía el ipod encima y un vuelto de sesenta mangos que me dieron cuando compré las bolsas de escombros en el corralón...Viste que te dije que tenía la solución a tu experimento? bueno, vos cómo nos ves a nosotros?...Muy relajados...Y bueh. para qué vas a matarte demoliendo si acá tenemos pipa, no ella, pipa para fumar, ésta es una Pipa para garchar...Jejejeje!!!!...Todos nos reímos y en un segundo pude ver los dientes, la carne floja, los dedos perforados, los ojos sucios...Es que me tengo que ir, tengo que seguir laburando en otro lado...ehhh, no seas maricón! fumate un pipazo y te vas...bueno, dale!...

Ceniza adentro, boquilla húmeda, polvo, mecha...cling!  
cling! cling! cling! cling! cling! cling!...el ruido del

metal contra el metal, la maza contra el hierro forjado envolviéndome los oídos hasta convertirse en una nube blanca y seca, rasposamente blanca, químicamente blanca, metafóricamente blanca:

...entiendo esa imagen, esa forma orgánica la conozco, es el enduío haciendo globitos diminutos como si la pared estuviese chupándolo con una pajita. ese cráter huele a plástico y tiene en su interior otros cientos de agujeros, de cráteres...podré meterme en alguno de ellos?...sé que muevo la cabeza como si pudiese conducir la alucinación con el cuerpo....puedo ir a donde tengo ganas? qué habrá adentro de este paraíso blanco?...nada, pensamientos, estructuras, palabras todavía...entra la nueva bocanada y al fin mi mente deja de distraerme...dónde estaba? tenía un objetivo, lo sé...no dejes que tu mente te distraiga...ahora es la pastina morada entre los azulejos. mi dedo tratando de alisar la superficie porosa de la pastina...voy a entrar...las paredes son espesas y el mundo nuevo es blando como el olor de mi mamá curándome la rodilla raspada...dónde estaba todo esto?...pienso y automáticamente se corta la secuencia y ya estoy en otro lado...no tendría que pensar para ver hasta dónde llego...fotos, miles de cientos de millones de decenas de fotos del ojo derramado de Fer...mi amigo Fer...cuán profundo ha entrado en mi inconsciente la albañilería...sólo veo materiales, los elementos más suaves de la construcción, como Fer, como su ojo...cómo lo quiero a Fer!

## CABECITA

### Día veinticinco

*Finalizada la demolición del baño y la cocina del departamento antiguo, empezamos a hacer tareas de plomería de obra. Básicamente, sacar todos los caños podridos y colocar unos nuevos. Una vez concluida, podremos empezar a pegar cerámicos. La medicación ya es sólo un recuerdo. Comunicaciones infrarrojas enroscadas y llenas de teflón.*

Apretando, apretando apretando apretando apretando apretando apretando apretando, apretando, empezamos a sentir que lo que está adentro se afloja. Que por alguna razón vale la pena sufrir el dolor que provoca la lava que se abre camino por esa montaña colorada de irritación. No son sólo cuestiones estéticas o decisiones calculadas con anticipación las que nos obligan a seguir apretando. No es por los otros, el otro, las otras, en bloque, como género o clavadas en nuestro pensamiento, atornilladas en nuestras fantasías, en nuestras retinas secas del polvo. No. Apretamos porque hay un impulso adentro que nos dice que tenemos que hacerlo. Son motivos insondables los que nos llevan a tratar de superar el dolor corrosivo, el vértigo, el miedo al sufrimiento que nos provoca el pus color ladrillo cuando aflora desde adentro de nuestro cuerpo... Qué hacés, villero? te estás reventando un grano?... Si no hay nadie boludo. qué te importa?... Está el tipo acá! ahí viene. ves que al final sos un paquero del orto?... Yo seré paquero, pero sigo siendo más blanco que vos. mirate al espejo...

...Creés que quedará bien puesta ahí la mampara que compré en el Easy? es italiana! Vos sos el jefe acá. No?... No, yo sólo soy blanco nomás... él es el jefe, Fer se llama... Ah, disculpame, es que pensé... Si, ya sé lo que pensaste... Lucas dijo eso y automáticamente nos miró a Fer y a mí con cara de travieso. Algo de la conversación le había quedado atravesado y salió con lo de que era blanco pero ahora hablando con nuestro nuevo cliente, Silvio, un viejo refinado y amanerado que recién vino a la obra por primera vez hoy. El comentario de Lucas pasó desapercibido gracias a la impunidad del extranjero, del que no entiende el código, del que puede parecer ingenuo con

facilidad, del que tiene un acento distinto. El tipo habrá pensado: “qué raros que son estos polacos!”

en tierras del hombre blanco  
mandan  
las leyes  
y los años

ancianos pestilentes  
perfumados de decrepitud  
gozando del temor  
a todo

pendejitos conchetos  
culitos apretados  
enfundados en marcas  
viriles  
publicitarias

inocentes colegialas  
esperando convertirse  
en muñecas  
en madres  
en esclavas  
de las horas

en tierras del hombre blanco  
todo es orden  
y el progreso es  
sólo un modo  
de frenar  
el avance de un tiempo  
que nunca  
llega

En esta nueva obra, mi función se ha modificado porque el trabajo que tenemos que hacer requiere de bastante elaboración mental. Vamos a colocar una bomba, un tanque de agua y, lo peor de todo, una ducha escocesa. Las cañerías son muy antiguas y tenemos miedo de que la presión de agua que solicita la ducha reviente los caños. Así que cada día, después de trabajar con el cuerpo, nos juntamos con Fer a navegar por Internet tratando de buscar soluciones para que la obra no sea una catástrofe.

Empezar a pensar me quita tiempo para compenetrarme en los materiales, para buscar en lo real algunas ideas que puedan reemplazar al amor como inspiración para escribir. Mi mente me confunde constantemente y cuando estoy elaborando una idea, mirando cómo la materia se convierte en palabras, aparece alguna dificultad imprevista con la bomba "Rowa - Tango 20" y pierdo el control por completo. Una solución tal vez sería volver al fumadero y reclamar un poco de inspiración efímera, pero la verdad es que me da algo de miedo engancharme. Sé que si empiezo a buscar por ahí voy a terminar sentado en el arenero con los pibes, una gran ironía si tomamos en cuenta que mis compañeros son dos ex adictos. Por lo pronto, me quedaría sin trabajo porque en la institución donde están internados me tienen conceptuado como "una buena influencia". Tendré que buscar otra estrategia para mantener la concentración. Tal vez seguir apretando, apretando y apretando roscas con mi llave inglesa.

## RECAYÓ LUCAS

### Día veintiséis

*Un día durísimo de calor, polvo y soledad en la obra. Todos los caños están podridos, así que vamos a tener que repensar el presupuesto. Abriendo las canaletas descubrí que lo que ahora es la cocina alguna vez fue un patio con parrilla. Las comunicaciones infrarrojas están húmedas.*

Esto no es un juego, señores! La delgada línea entre la realidad y la ficción a veces alivia el peso de los hechos, la mínima duda hace que la culpa del morbo baje su intensidad. Cuánto hay de cierto en lo que cuento? Cuán mal te sentirías si supieses que todo lo que digo es verdad? Cuando vemos cómo una bala atraviesa la cabeza de un humano, el chorro que sale desde su interior manchando los azulejos de un baño de cartulina premeditadamente siniestro, nos deleitamos, nos reímos y pedimos más. Cuando leemos a un boludo que escribe sobre sus manos burguesas cansadas de un oficio ajeno, sobre sus perversiones extravagantes, sobre sus inocentes amores, sobre la falopa marginal, sobre el dolor de estar indefectiblemente afuera de su mundo, de nunca encontrar su lugar, de ser siempre aquel que soporta la consabida pregunta “vos no sos de acá, no?”. También nos reímos, también nos deleitamos y pedimos más.

Pero cuando el que suelta su corazón nos reclama un poco de piedad, cuando nos dice, como yo les digo ahora, “esto no es un juego”, nos abrimos, nos sentimos cansados. Pensamos: ah, este boludito se puso serio, para eso laburé todo el día como un perro, para eso tengo mi vida, que se vaya a la mierda! Esto no es un juego, no sólo porque todas las mañanas deshago mis manos, sino porque lo que dejo a través de estas palabras es todo lo que tengo. Nada más ni nada menos. Yo soy también esas manos perforadas, ese trip de paco, esa tanga perfumada de lágrimas, ese polvo enduyendo los pulmones... Te aburrís? En serio te aburrís? Y si te digo que esto es la verdad y nada más que la verdad. Me creés? Pensás entonces que todo lo anterior es mentira? Ah, no te importa? Sólo querés divertirte? Y



si te cuento algo bien morboso, te quedás leyendo? Te volvés a sentir atraído por el relato?

Hace unos días, mientras yo hacía de vanguardia en la obra actual, Fer llegó a lo de Alicia y sintió un fuerte olor a alcohol en el ambiente. Al principio le costó, pero finalmente se decidió a encarar a Lucas...Perdoname que te pregunte, la verdad es que siento olor a alcohol. estuviste chupando?...Con cara de polaco recién invadido por los nazis, Lucas lo miró a los ojos y lo increpó con un racimo de insultos...Vos no sabés los problemas que yo tengo. me están buscando. en cualquier momento puedo ir en cana de nuevo. volver a tomar sería como cavarme la tumba loco! yo cuando chupo no puedo hacer nada más que eso. el escabio me toma a mí, no yo a él...No te enojés, pero siento olor a alcohol, y si no te lo dijera estaría en falta con vos como amigo y con la institución que confió en mí para que te saque a laburar. contame qué es lo que te pasa. por qué podés ir en cana de nuevo? por qué fuiste la otra vez?...Lo único que te puedo decir es que en realidad yo salí de la cárcel porque no tenía sentencia firme y se cumplió el plazo, pero el juicio sigue su curso. esta semana me llamó mi abogado y me dijo que es posible que me coma cinco años adentro. eso es todo lo que te puedo decir. en realidad no me importa por mí, sino por mi familia. cuando vengan de Polonia a visitarme me van a tener que ir a ver a la cárcel.

La modalidad de alta de la institución es paulatina: primero les dan la chance de trabajar y volver a dormir, después los dejan dormir afuera y finalmente los externan hasta el alta definitiva. Fer ya sueña casi toda la semana en casa de un amigo, pero como Lucas está hace menos tiempo, tiene

que volver todos los días. Desde que volvimos a trabajar juntos, solemos acompañarlo al colectivo cuando terminamos la jornada. Ayer, después de dejarlo sobre la parada de la avenida, nos fuimos a mi casa a buscar un manual para instalar la ducha escocesa.

...Tabas durmiendo? tengo pésimas noticias...Boludo, son las seis de la mañana y ayer chupé un montón, no me podés llamar más tarde para contarme? sos un ansioso de mierda! y encima un resentido. tenés que joderme ahora porque no te bancás las malas noticias vos solito...No seas pelotudo, limado. escuchá! me acaban de llamar para decirme que Lucas llegó anoche totalmente en pedo...Uh!! en serio? qué cagada!!...Viste que yo te había dicho que tenía olor a alcohol!...Sí, claro. debe estar chupando desde la semana pasada a escondidas. con razón le salió ayer a Silvio con eso de que era blanco!...Sí, totalmente. el tema es que te voy a tener que dejar solo de nuevo en la obra, porque Lucas tenía que ir a pintar a otro lado hoy y así evidentemente no va a ir ni a la esquina.

Me levanté bastante afectado por la resaca y no pude dejar de pensar cuánto me faltaría a mí para caer en la misma de Lucas. Mientras me tomaba mi café despabilante, algo triste e inquieto por la noticia, encontré debajo de una copa el manual que habíamos impreso a la tarde, ya manchado con un lamparón de vino: “El agua es fuente de salud. La acción del agua a presión o con movimiento sobre el cuerpo contribuye a aliviar dolencias y a recuperar el equilibrio entre el cuerpo y la mente. El agua se convierte así en un torrente de placer”. La acidez me carcomía la boca del estómago y, con la taza de café todavía en la mano, abrí la ducha. Tres gotas débiles y miserables me arrancaron una carcajada.

## KNOCKOUT

### Día veintisiete

*Otro día insoportable, caluroso y accidentado. Sigo trabajando solo porque Fer se fue a cubrir el laburo que tenía que hacer el reincidente Lucas. Comunicaciones infrarrojas manchadas de sangre oscura.*

Bermudas, ojotas, lentes negros, café en el estómago y Eduardo Mateo en los oídos. Bajé al subte como todos los días para ir a la obra y en el andén estaba ella, la mujer más hermosa con la que uno pueda viajar. Yo siempre me alejo de la línea amarilla porque tengo miedo que alguien me empuje justo cuando venga el tren, o que un chico con síndrome de down salga corriendo de repente y sin querer me lleve puesto a mí también hasta las piedritas grises que hay entre las vías. Sé que es una fobia bastante estúpida, pero también estoy seguro de que alguien debe conocer un caso como estos. Realmente me da muchísimo miedo, así que trato de quedarme lo más cerca de la pared que pueda. Ella estaba escribiendo algo en el celular, tardaba bastante, capaz que era como yo, capaz que estaba escribiendo poesía o haciendo algunas anotaciones para sus crónicas de vaya a saber qué. No podía verla claramente porque la gente nos tapaba y sin embargo sabía que era una mujer bellísima. Cuando vino el subte, me abrí paso rápidamente para viajar al lado de ella, que seguía escribiendo.

Tenía dos mechones de pelo teñidos de un color casi ceniza que envolvían su cara blanca. La nariz redonda, bastante prominente, pero en total armonía con su boca carnosa y una papadita que para mí es sinónimo de cariño. Sí, sé que a las chicas les disgusta, pero me encanta pasar el canto de mi dedo por el pliegue que se les forma inevitablemente entre la papada y la pera. El vestido floreado dejaba entrever unas largas piernas que calzaban en un culo tan bien puesto que no pude dejar de imaginármelo desnudo y en mi cama. A través de sus hombros descubrí su piel y las pequitas que seguramente caminarían por todo su cuerpo. Escribía y cada tanto sonreía débilmente,

como quien tiene una buena idea o como quien va al trabajo hablando con su amado después de dormir juntos.

Claro, debe tener novio. Bueno, tal vez no es el novio, es un chongo. Tendría que decirle algo, hacerme el simpático. Lo que pasa es que las minas a la mañana no tienen ganas de que se las encaren. Estadísticas! Estadísticas! Alguna vez me levanté una mina a la mañana? Dale, loco! Decile algo!. Estadísticas! Una vez me levanté una mina en el bondi, por qué no en el subte?...Todas las frases que se me venían a la mente me parecían estúpidas, trilladas, llenas de lugares comunes...Es la actitud, no las palabras. Eso lo sabés! Puta madre, qué cagón que me volví! Le tengo miedo a las minas como un pibe de doce años. Soy feo, soy un albañil feo. Qué mierda le voy a decir: Hola, soy poeta y albañil. Pelotudo!! Soy un payaso al final!! No. No. Ya viene la primera estación. Y si se baja acá? Se baja! No! No! Me bajo yo también y le digo que sólo bajé para decirle que era hermosa. Jajaja. Qué idiota! No dejes que tu mente te distraiga! No dejes que tu mente te distraiga! Uhh. No!!...Finalmente se bajó del vagón y yo la vi irse contoneándose, señalándome la magnitud de mi falta de coraje con su culo y su pelo brillando en mi ausencia, mientras me hundía en el oscuro túnel que me llevaba a la obra.

Llegué bastante malhumorado y lleno de preguntas. Saludé a Santiago, que como todos los días empezó con su derrotero de anécdotas negativas sobre Cuba...Sabes que en Cuba...Qué cosa las minas, eh!...En qué andas pensando tú? sabes que allá las chicas nos gustan bien rellenitas, no como acá que las tienen a todas flaquiitiitas...Antes de que convirtiese la charla sobre minas en un mitin de opo-

sitores reunidos en un Hotel de Miami, busqué la maza y empecé a sacar cosas livianitas como para calentar el brazo...Voy a picar el techo, me prestás la escalera?...Tómala, claro, pero fijate que tiene las patas medio chuecas...Desde la altura, sus balbuceos se mezclaban con mis mazazos y resultaban lo suficientemente incomprensibles como para permitirme pensar en otra cosa...Qué me pasa? Nunca me sentí tan intimidado por las mujeres. Qué duro que está este revoque, carajo! Tengo que darle más fuerte porque sino voy a estar todo el día en este pedacito! Será que me siento herido o que no puedo saborear lo dulce en este momento de mi vida? Cómo cansa picar para arriba! Tengo tanta necesidad de unos mimos!...

Pude escuchar cómo se quebraba la escalera y el ruido del cortafierros contra el piso antes de caer al vacío envuelto entre maderas y pedazos de pared. Pegué con el pecho y la cara de lleno sobre la mesada de la cocina. Llegué a ver mi propia sangre antes de desplomarme como un peso muerto sobre la escalera destrozada...Disculpame, me muero de vergüenza, pero me bajé del subte para hablarte y ahora lo tengo que hacer indefectiblemente...Sí, qué querías decirme?...Me ponés en un aprieto. en realidad no tengo nada pensado. solamente me pareciste hermosísima y no quería perder tan magnífica oportunidad...Querés que te dé mi teléfono y extendemos la oportunidad en el tiempo?...Claro! te mando un mensaje para que tengas el mío también: "Si supiera el lugar exacto del amor y del miedo en tu pupila y en la mía, nada podría espantarnos de la suspensión perpetua. El albañil poeta del subte".



## HIPNOSIS

### Día veintiocho

*Más allá de la conmoción, la caída de la escalera no tuvo consecuencias graves. Tengo un fuerte dolor a la altura de las costillas y no puedo rascarme la pera mientras pienso, como hacemos todos los pensadores barbudos, porque una cortadura en la barbilla me hace saltar del dolor cada vez que la toco desprevenidamente. Nada de qué preocuparse. Debo seguir trabajando con el excesivo sudor de mi frente veraniega. Las comunicaciones infrarrojas acompañadas nuevamente.*



Fer ya volvió a la obra de Silvio y hoy empezamos a darle a los mazazos juntos nuevamente. Trabajar con mi amigo es realmente una brisita en este cálido verano de albañilería. Mientras picamos a la par los restos de caños podridos, charlamos con tanta libertad sobre cualquier tema que por momentos nuestros intercambios parecen monólogos y las palabras que parten de uno u otro lado se confunden con los propios pensamientos... Qué hacés, limado?... Qué hago con qué?... Jajaja. es que no te ves. parecés hipnotizado. tenés la mirada clavada en la pared como si estuvieses viendo una película... Jejeje. es por culpa de la maldita repetición. repetir, repetir, repetir, como en una zamba. repetir los golpes exactamente en el mismo lugar, ahorcando al cortafierros con la misma intensidad cada vez, golpeándole su cabecita de hongo en el mismo lugar, ahí en el medio de su cráneo metálico. gradualmente le voy soltando el pescuezo dejando que empiece a vibrar. siento cómo la punta afilada convierte su certera penetración en un tembleque que agiliza el quiebre de las moléculas del material. y al rato: "plaf". se viene todo abajo. recién ahí salgo del trance. me encanta loco! te juro que además de darme guita le hace bien a mi mente...

... Hay veces que logro una hipnosis tan profunda de tanto golpear que empiezo a ver cosas. me imagino diálogos. situaciones ficticias que se vuelven reales, inclusive más que mis propios golpes, que los cachos de pared sobre mis pies, que vos, que esta casa, que este baño. son como sueños en vela. recién, por ejemplo, estaba hablando con una chica que fumaba cigarrillos. su humo se confundía con la bruma del lugar y ella lo exhalaba pensativa... Lo ves? ves lo que pasa en realidad? entendés el problema? la gente ocupa un lugar y eso no se puede mover demasiado. hay

gente boluda, gente cagadora, gente harta, gente chorra, gente policía. mirá a ese boludo de camisa blanca con cadenita de oro. esos tipos siempre existieron y siempre van a existir. acá o en la China. son giles. y siempre hay giles. mirá a esa mina. es una cosa ya. no, más bien es un lugar. no te das cuenta? siempre estará el idiota, el servil, el grotesco, el traumatado, el triste, el pobrecito...Y vos nunca vas a ser albañil hasta que dejes de poner en palabras las cosas que fantaseás mirando la pared caer!...No me jodas boludo! estoy solo desde hace varias semanas demoliendo esta mierda, así que no me saqués el manual del albañil ahora...Y la chica?...Ah, bueno, me hablaba de lo real. me decía que lo que se modifica es sólo la forma, que siempre hay policías y ladrones y albañiles y solteronas...No, no te preguntaba por eso. quería saber dónde veías vos a la chica. porque por ahora lo único que veo es que te acabás de llevar puesto el caño de plomo del agua fría, idiota!

El chorrito de agua era increíblemente potente, así que en cuestión de segundos el baño podía quedar completamente empapado. Sacamos la caja de herramientas, los fierros y la cortadora de cerámicos para que no se oxiden y Fer se fue corriendo a cortar el agua. Como el caño era de plomo y no teníamos modo de soldarlo, tuve que apretarle la punta con una pinza y después pegarle varios martillazos como para sellarle la salida y que no siguiese perdiendo...Cortaste?!...Ahí taaaaa!...Perá que le pego un poco más para que quede bien y abris de nuevo!...Con la parte de atrás del cortafierros le dí duro hasta que la punta del caño de plomo quedo aparentemente sellada...Dale ahí, a ver!!...El chorrito era tan delgado que sólo se lo podía ver por el contraste con el polvo, como ocurre con las luces de las discotecas y ese humo pestilente que tiran para real-

zarlas. Tapé la fuga con el dedo y me quedé pensando cómo hacer para no tener que cortar definitivamente el agua...Y!!!!...Peráte que toy viendo cómo hacer!!!...Cómo cómo hacer?...La voz de Fer se iba acercando...La tapaste o no?...Entró al baño y se sentó en el bidet, apoyando sus codos en las rodillas y sosteniéndose la cara con las manos, como quien caga y piensa a la vez...Y? se selló?...Bueno, sí. está sellada, pero si saco el dedo mirá lo que pasa...

La luz entraba borrosa desde lo alto de la medianera del baño a través de unos vidrios esmerilados y sucios. El polvo nos arrancaba el olfato como siempre y nos hacía chillar los pulmones. En medio de ese ambiente esponjoso, un láser cortaba la nube. Nosotros, los albañiles, charlábamos como siempre...Viste qué buen orto que tiene la flaca? esta es la que te dije que estuve hablando recién...Y sí, tiene razón. mirá qué buen ojeté! Vos me vas a decir que puede haber un universo donde los culos como ese sean los feos y el mío, peludo y con granos, sea el lindo?...

## MOLÉCULAS

### Día veintinueve

*Solucionamos el problema de la fuga y continuamos preparando las paredes y sacando el escombros de ayer. Me tuve que quedar hasta las siete de la tarde para esperar a que trajesen la bomba Rowa Tango 20. Hoy empezó a trabajar con nosotros un chico nuevo para suplir a Lucas. Las comunicaciones infrarrojas deprimidas.*

Cesar es un vecino del departamento de Silvio que hace unos días vino a pedirnos trabajo. Dice que tiene experiencia en pintura, demolición y que ya hizo varias changas. No pudimos hablar mucho porque se ve que es tímido y se limitó a hacer su trabajo y cobrar. Es un pibe raro, con una fealdad que lo hace parecer algo tonto y una cicatriz en el cráneo que no ayuda tampoco a favorecer su imagen. Por ahora lo pusimos a descargar las bolsas de escombros y a acomodar un poco el desorden que fue dejando Santiago por todos lados. La mitad del departamento está afectada por la desprolijidad del cubano, que tira las cajas de pizza Ugi's y las botellas de Doble Cola por cuanto lugar encuentra vacío. Ya hace varios días que me viene poniendo nervioso el hecho de estar trabajando y repentinamente tener que despegarme los pedazos de queso secos de mis zapatillas o de los propios pies. Santiago no parece incomodarse entre la mugre, aunque para nosotros ya resultaba insoportable.

Mal que mal, yo lo quiero, el tipo es un buen tipo, un poco chiflado, como todos también cargado de odio, como todos cansado de vivir, como todos con serias dudas sobre nuestra existencia, como todos con momentos de lucidez casi sacra, como todos apretando con un puño alguna clase de herramienta para poder comer. Como todos. Diminutos y mediocres organismos microscópicos, notas fugándose infinitamente por el espacio, polvo cegador e infeccioso... Cuando fui actor me entrevistaron por una película... Una película!? antes o después de pelear en el Congo?... Si eso ha sido ahora nomás. estando acá. era una película sobre los negros de Buenos Aires... Pero vos sos un negro cubano!... Era sobre una pareja de negros que venían acá no sé a hacer qué cosa. yo aparecí en casi todas

las escenas...O sea que eras el protagonista?...No! Cómo voy a ser el protagonista! soy un viejo, compadre! era el padre de la protagonista...Y de qué trataba la película?...El tipo la quería hacer con veinte mil dólares, y yo le dije que se fuera a la mierda, que con eso no hacíamos nada...Te pagó veinte mil dólares?...No! cómo me va a dar eso!!!...Y cuánto te pagó...Bueno, en realidad me debe ya no sé cuánto. pero cuando se fue me dio como doscientos...No te entiendo nada cuando hablás. el acento cubano es tremendo...Me entiendes la mitad de las cosas que digo?...Sí...Perfecto, entonces!

...Yo he sido aprendiz de todo y oficial de nada...Por qué lo decís?...Por lo de ser actor. cuando era joven trabajé en la televisión cubana. yo era un negro pintón por ese entonces y me llamaban para hacer radioteatros o para algunos programas. la gente me reconocía por la calle, me gritaban: Tiago!!!!...Jajaja. Y acá nunca se te ocurrió ir a castings o a la tele a ver si te contrataban...Como te digo, ya soy un viejo...Podés actuar de viejo...Claro que puedo, pero no quiero. sabes, yo era un tipo todo así, moviéndome por allí con señoritas de todo tipo. me he juntado veinte veces en mi vida. siempre gorditas como te he dicho. a mi me gustan las gorditas...Pero en la televisión podrías ganar mucha guita...Lo único que he ganado en la televisión es a mi gorda de ahora. la conocí en un programa que se llamaba doce corazones. lo conoces? es uno para buscar pareja...Voy a ver si me presento yo también para ver si me regalan alguna gordita que me espere con la comida cuando vuelvo cansado...Creo que ya no está más el programa, pero la gordita ya la vas a conseguir igual. yo a tu edad...

Me quedé solo un rato y en seguida trajeron la bomba. Como la noche estaba linda, decidí volver caminando a

casa. La charla con Santiago me había deprimido un poco. Yo también soy un aprendiz de todo y un oficial de nada. Hasta con el amor soy un ayudante que después de cada desengaño vuelve nuevamente a cero, a los doce años, a la sensación de ignorancia completa, de virginidad. Más allá de su locura, de su insistente resentimiento hacia el régimen y de su desprolijidad, tiene momentos sabios el tipo. Y evidentemente sabe usar su eterno aprendizaje para algo. Por lo menos para conseguirse sus gordas que lo esperan con un polvo y la cena lista todas las noches.

Atravesé la plaza y me metí por la recova lentamente como si caminase por la playa... Soy un aprendiz de todo y un oficial de nada... La tristeza me empezó a tomar el pecho y las caras de Balvanera, que suelen inspirarme historias e ideas, sólo me transmitieron odio... Soy un aprendiz de todo y un oficial de nada. miro a mi alrededor y veo gente que tiene planes para dentro de dos, de tres, de cinco obras, años, diplomas, millones. gente con la capacidad suficiente como para poder ver el futuro. contar los días para atrás y para adelante con algún grado de certeza. los admiro y los odio profundamente, aunque intente comprenderme de ellos. aunque intente distanciarme, sé que lo mejor es lo que hacen los rebaños, los hongos, las moléculas de Hidralit. todas igualitas, se expanden hasta pegotearse, hasta transformarse en un bloque duro y homogéneo.

## CÉSAR

### Día Treinta

*El colocador de la bomba llegó en un auto marca Honda, evidentemente le debe ir bien en su trabajo. El precio es razonable, así que vamos a terciarizar esa parte. Yo estoy un poco cansado y deprimido. Cada vez respiro con mayor dificultad y el polvo ya es un engrudo en mis pulmones. Las comunicaciones infrarrojas empiezan a titilar marcando el inminente final de estas crónicas.*



Hoy estaba dándole los últimos retoques al piso del baño, arrancando a golpes los sobrantes de material que quedaron en donde solía estar la bañera, cuando me interrumpió una voz femenina...Hola! yo soy la mamá de César, me quería presentar...Ah, hola...Lo vine a acompañar porque hoy se sentía un poco mal. es por el tema de la cabeza, viste...Ah...No creo que te haya contado porque él es muy reservado, pero cuando tenía doce años le sacaron un tumor y a veces se mareaba...Por eso es que tiene esa cicatriz?...Sí, claro. yo también tengo mis problemas, pero él es tan bueno conmigo, es el único que se preocupa, por eso lo vine a acompañar. sin él me muero...Fer se había ido a comprar los caños nuevos y los codos para montar la ducha escocesa y la bomba, así que no tenía a nadie que pudiese interrumpir el sórdido relato de la señora.

Parece que su esposo, el padre de César, la fajó durante más de treinta años sin piedad, al punto de dejar su cerebro atrofiado de tantos golpes. Ella, como todas, lo soportaba por sus hijos, o por placer, o porque no le quedaba otra. El caso es que los maltratos atravesaban todo el arcoiris de las perversiones. Golpes de puño, patadas, lanzamiento de objetos contundentes, cinturazos, zapatazos, insultos...A los golpes una se acostumbra mal que mal. el problema más grave era que a veces me castigaba y no me daba plata para comprar comida o medicamentos. cuando se iba a trabajar yo salía a pedirle fiado al almacenero que me conoce de toda la vida. después de comer, teníamos que lavar todo a la perfección y tirar las bolsas de basura, porque si se daba cuenta de que habíamos comido a sus espaldas nos daba una paliza el doble de fuerte...El punto más alto del maltrato llegó cuando el tipo se negó a pagarle un tratamiento de cataratas a ella y

así la señora permaneció ciega durante más de seis años...Al principio veía sombras o formas. podía lavar, cocinar y salir a hacer los mandados. con el paso del tiempo todo se hizo más borroso y oscuro, así que me encerré en mi casa y engordé veinte kilos...El gran dilema de su ceguera era que cuando intentaba hacer los quehaceres domésticos siempre se le rompía algo y entonces se ligaba una paliza. Finalmente desistió y su hijo del medio pasó a ocupar su lugar como ama de casa...Pobrecito, él es tan bueno. no sabés lo bueno que es! me acompaña a todos lados. mañana o pasado me va a acompañar a ver al médico de Susana Giménez que atiende gratis a gente pobre una vez por mes. pobrecito! quiere ir a una confitería bailable, pero a los chicos como él en esos lugares directamente los matan. es el único que me salió más o menos bien, así que si me lo matan yo me voy con él...

Cesar es el del medio de un trío de hermanos, todos con serios problemas mentales o psicológicos. Al mayor lo echaron de la casa hace un par de años porque en un raptó de furia rompió todos los vidrios con una banqueta de hierro y después se la tiró por la cabeza a la madre...Hospital de Clínicas: seis puntos en el cuero cabelludo y dos en el hombro derecho...El menor sufre una discapacidad, que según la señora es una mezcla entre autismo, psicosis y deficiencia mental. El Estado les provee medicamentos por un valor de dos mil quinientos pesos mensuales para mantener más o menos cuerdo al pobre hermanito menor y a pesar de eso no consiguen controlarlo del todo...A veces se babea como un bebé o se hace caca encima, tiene ataques de llanto, de risa y raptos de locura en los que empieza a tirar cosas por la ventana. por suerte el vecino de la planta baja ya nos conoce y está acostumbrado a que le caigan cosas. sólo se calma cuando

está desarmando algún aparato. se la pasa todo el día con un destornillador en la mano armaquedesarma...Hace algunas semanas el chico de la librería le regaló una fotocopiadora para que la desarme. En un movimiento torpe rompió el vidrio del aparato y se cortó la mano...Hospital de Clínicas: cinco puntos internos y seis externos...Mientras la médica lo cosía, el pobre infeliz pataleaba y gritaba, no por el dolor, sino porque quería seguir desarmando su fotocopiadora.

El final feliz de esta historia sucedió en la navidad del año pasado cuando el deficiente tiró una botella de sidra por la ventana y el vecino de la planta baja, harto de la familia, puso un punto final a la locura...Subió y yo atendí la puerta. estaba con su hermano y sus dos hijos. me dijo: “decile al hijo de puta golpeador de tu marido que dé la cara de una vez por su hijo”. mi marido le grito no sé qué insulto y los cuatro entraron a mi casa y se le fueron al humo. mirá cómo habrá sido la pelea que tuvimos que pintar todo el living de nuevo...Hospital de Clínicas: cuatro costillas fisuradas, hombro derecho y mandíbula dislocados, tres puntos en la frente, seis en la cabeza, hematomas internos y pulmotórax...

Gracias a la golpiza, la señora se sintió contenida y juntó el coraje para hacerle la denuncia. Menos de un año después, cobra una pensión y su marido no puede acercarse a su casa sin personal del juzgado y policía presentes. Pudo operarse las cataratas y recuperar parte de la vista le dio ánimo como para volver a salir a la calle y bajar diez kilos. Cesar la sigue ayudando a hacer la comida y a arreglar las cosas de la casa y vela por la salud de su hermanito discapacitado. Parece que finalmente y pese a todo los infelices comieron perdices.

## FER

### Día treinta y uno

*Ya casi terminan estas crónicas y las paredes del baño también están listas. La colocación de la ducha escocesa quedará seguramente afuera de estos relatos. El calor bajó un poco, así que estamos trabajando cómodamente. Las comunicaciones infrarrojas expectantes del final.*

...Lo bueno de este laburo es que siempre sabés que todo se puede hacer. hay que hacerlo. no importa cómo. se te puede pinchar un caño, se te puede caer la maza en una pata, se te puede patinar la escalera y que te rompas los cuernos contra el piso, o lo que sea. pero siempre sabés que de algún modo los problemas no te van a detener. es algo muy concreto y real: un tipo tiene que poder hacer caca en este baño. se tiene que sentar en ese inodoro y mientras hace fuerza mirar las líneas perfectas de los azulejos. pensar en cualquier cosa, en su vida, en su día, en sus amores, en sus proyectos. dejarse hipnotizar por los cuadraditos incontables de la pared y olvidarse que alguna vez este lugar estuvo lleno de polvo, de olor a obra y sudor de albañiles. si el laburo está bien hecho pasa algo increíble y mágico: los tipos que laburamos con la materia, los personajes que saben más que nadie sobre lo concreto, sobre el concreto, sobre las cosas duras e insustituibles, nos volveremos invisibles, desapareceremos. Como decías vos en una de las primeras crónicas: somos los que hacemos que las cosas del mundo existan. somos el primero y el último eslabón de la cadena alimenticia. sin nosotros no hay enchufes, ni camas, ni nenas desnudas que te rompan el corazón, ni sanguches de milanesa, ni patas limpias. Sin nosotros no hay nada. y yo te agrego: nosotros tampoco somos nada...

Fer me hablaba con la cabeza llena de puntitos de cemento, mientras pasaba el fratacho por la pared recién revocada del baño de Silvio. Los brazos grises por el material ya seco, la camiseta mojada de transpiración, las bermudas duras como piedras y una mueca de alegría y orgullo que -si no me engaña la vanidad- tiene su origen en el hecho de presentir que sus ideas serán escuchadas por

algunos a través de mis palabras. Yo lo miraba tomando detalladas notas mentales y repasaba su vida velozmente, como quien mira un cuadro o una fotografía. Lo conozco tanto que no necesito pensar cronológicamente o relacionar elementos de su historia, de su abandonada infancia, de su adolescencia breve y retorcida, de su temprana adultez o de sus años como drogadicto empedernido... Borges decía que el coraje es algo de lo que nadie puede avergonzarse, pero a mí siempre me pareció que vos sos un tipo que de alguna forma no tiene conciencia de sus huevos... De qué me hablás, boludo! hasta hace poco tiempo yo me pasaba el día más duro que esta pared. vos te pensás que porque tuve una vida difícil y no estoy tirado en una zanja es suficiente como para decir que tengo huevos. pero la realidad es que cada uno nace y vive en el lugar que le toca. de ahí en más corre por cada cual lo que haga de su vida. podés tomar mandanga y esconderte o tratar de enfrentar las cosas. eso no es ser valiente. es esa o estás muerto. Si no mirate a vos. vos qué hacés acá?... Me gano el billete para morfar con un laburo que a pesar de todo es bastante más agradable que otros... Bueno, ves?...

...A vos te tocó ser el que dice; a mí, el que hace. y ahora estamos los dos diciendo y haciendo las cosas. vos no sos un antropólogo escribiendo sobre "la vida de los albañiles". sos un tipo que se gana el mango y que de pasada trata de hacer lo que le gusta, escribir. no podés decir que la tenés fácil, y sin embargo te cagás de risa y seguís adelante. no queda otra, loco! hay que seguir. no son huevos, es lo que hay nomás. a mi me gusta este laburo, y además me gano el mango... Y a tu vieja qué le gusta?... Jajaja. sos un pelotudo! te estoy hablando en serio!... Yo también te

hablo en serio...Jajajaj...Jajaja...Pasame más mezcla así  
tapo estos agujeros...

que se detenga la línea del tiempo  
que se detenga la línea del tiempo  
que detenga nuestros pensamientos  
en la punta de una cuchara

suspendamos los roles por un minuto  
las palabras que sobran  
la suavidad de nuestras  
manos  
culos  
colores  
de  
paladar

para dar  
paladear  
las cosas de  
los otros

su humanidad  
su tiempo  
en el mundo.





# EPÍLOGO

## *Día treinta y dos*

*La albañilería, ejercerla y escribir sobre esta experiencia, me ha sacado de una profunda depresión y me ha ayudado a mejorar notablemente mis problemas nerviosos. A fuerza de golpes he podido abandonar la medicación y recomponer un poco mi economía. No puedo quejarme, sólo agradecerle a Fer y a su oficio de amigo. Las comunicaciones infrarrojas vuelven ya a su terreno natural y parecen como metáfora de lo inconsciente en las relaciones humanas.*



Epilogar me obliga a servirme un buen trago de Fernet con tónica y limón, encenderme un pucho y, con el ya evidente barroco de fondo, repasar mentalmente las instancias desarticuladas de esta obra que he ido construyendo en paralelo a las otras, las reales, las que han destrozado mis manos, mis pulmones y me han sacado de serios aprietos económicos. Ya parece que pasaron años desde aquel primer día en lo del Chapa, cuando todo lo que agarraba me provocaba dolor, cuando las bolsas de arena me parecían pesadas, cuando todavía tosía por el polvo. Por ese entonces intentaba que mi mente no me distrajera, buscaba alguna forma de no ser consciente de lo que estaba haciendo, de no pensar en los riesgos, en lo duro del trabajo. Ahora ya estoy acostumbrado a los golpes, a los materiales, a las herramientas. Puedo decir que a pesar de seguir siendo un principiante estoy bastante avanzado en muchos aspectos referentes a la construcción. Ya puedo recrear, de un modo precario y falto de destreza, casi todas las actividades de un albañil.

Es odioso y triste concluir algo que genera placer, aunque en este caso se hace necesario porque debo decidirme de una buena vez por todas a ser un albañil a secas. Dar el siguiente paso, dejar de ser un aprendiz. Para ello debo evitar el camuflaje de estar y no ser, de trabajar de albañil siendo un cronista, de ser el que está por fuera de los hechos, de los elementos. La metamorfosis ha ido operando en mi cuerpo, en mis músculos, en mi modo de respirar y de pensar, y ya es hora de hacerme cargo del desafío de profundizar este viaje. Transformar la hipnosis de la repetición en textos es cansador y complejo, pero más lo es dejarse atravesar por esos mundos ajenos a las palabras. Sacar conclusiones que no puedan llevarse al campo de lo

racional, donde la escritura lamentablemente se desenvuelve, es un desafío mucho mayor a fin de cuentas. Es casi la confirmación de que cualquier conclusión resulta imposible. Si algo me enseñó el pipazo de paco en la placita de Balvanera Sur es que hay cientos de mundos ajenos al discurso que son tanto o más profundos que los que suelen aparecer ante nuestros ojos como contundentes verdades reveladas por ilustres pensadores. La borrosa imagen de un tío tocándole los huevitos a La Cachorra, allá en la infancia, es tan verdadera como estas Crónicas o el Padre Nuestro, y es en realidad tan maleable como casi cualquier otra cosa.

Uno puede malversar las palabras y las ideas, jugar a ponerse en el lugar del otro, creer en los otros, en los todos, en lo que se nos cante las pelotas, pero el concreto sólo puede hacerse con tres de arena por una de cemento. Antes y después del concreto, todo lo que el hombre crea es discutible y blando. Cuchara y cucharín, Fer y el Poeta, el albañil y su ayudante, el Chapa, el Japonés, César, Santiago, Lucas el recaído, los intelectuales Bernardo y Alicia, Silvio, no son más ni menos reales que los que ahora leen la siguiente palabra que escribiré. Ésta palabra. Cuál? La que sea. Cualquier historia, por ejemplo la de Diana maltratándome, abandonándome, rascándome la barba con sus uñas largas, acostándose con Fer en medio de una obra en construcción, es débil contra la pared que acabo de picar. Es irreal, ficticia y mentirosa. Todo lo que pasa por la mente lo es, debe serlo para poder seguir adelante, construyendo lo que podemos con las herramientas que tenemos a mano.

Esto ya termina y espero que mi trillada preocupación por el límite entre la realidad y la ficción no sea un signo del tiempo sino más bien una moda pasajera o un trauma personal. Mientras tanto, creo que podré resistir las inclemencias del clima, los ataques de los automovilistas, el humo de la calle, el polvo de las obras, los espacios vacíos en mi alma, las ideas que se seguirán truncando como pijas que se ablandan antes de la penetración, las manos que seguirán endureciéndose por la inercia del trabajo, los embates de la materia arrancándole pedazos a la materia, lo más duro y lo más blando conjugándose en el dolor, lo más triste del tiempo revelándose en la muerte, en el miedo. Creo poder enfrentarme a las preguntas. Creo poder responderlas con abundantes excusas, con ejemplos, con nuevas perspectivas para seguir adelante. Sonriendo. Resistiendo.

Te animarías a cruzar a esta plaza?  
Qué es lo peor que puede pasar?



POP BIZARRA (7)

- Emiliano Correia**, La Fórmula de la fantasía, Milena, 2007.  
**Sebastián Matías Oliveira**, Presente Gourmet, Milena, 2007.  
**Mariano Quiroga**, Canciones, Milena Caserola, 2007.  
**Andrés Kilstein**, Moloko Vellocet, Milena Caserola, 2007.  
**Mayra Jazmín Lucio**, Amanecer Oscuro, Milena Caserola, 2008.  
**Silvana Gangi**, Lorena, Milena Caserola, 2008  
**Esteban Yañez**, Sonría, Milena Caserola, 2008.

ARTE (9)

- Christian D. Marelli**, Políticamente In Correcto, Milena, 2007.  
**Sebastián Kirzner**, Axiomas Nocturnos, Ilust.: **Chelo Candia**, 2008.  
**Madame Barfly - Muertita dibujante**, Sorbos de locura, Milena, 2009.  
**Espino – Riera**, Los síntomas del mono, Milena, 2009.  
**Nico Pesin**, Grabados / Engravings, Milena Caserola 2009.  
**Francisco Ocampo**, En Helsinki, Ilust.: **Lino Divas**, Milena, 2009.  
**Ojo Canibal**, Libro Caset, Milena Caserola, 2010  
**Luis Alberto “Merluza” Juárez**, Vicente Nario, Milena, 2010  
**Christian D. Marelli**, Materia Gris, Milena Caserola, 2010

POESÍA POESÍA (35)

- Miguel Ángel Peñarrieta**, La voz del coagulo espera, 2006.  
**Sebastián Matías Oliveira**, Todo texto debe autovalerse.  
**Mariano Quiroga**, formas de morir, Milena Caserola, 2008.  
**Emanuel Alegre**, Cuaderno de apuntes, Milena Caserola, 2007.  
**Adrián Bechelli**, Poemas para volver a mí, Milena, 2008.  
**Juan Xiet**, Metástasis, Milena Caserola, 2008.  
**Javier Leal**, Bitácora de un tiempo, Milena Caserola, 2008.  
**María Adelina Cammarano**, Ego Fusión, Milena, 2008.  
**Maru Paii**, este viento que pedalea por mí, Milena, 2008.  
**Ioshua**, Peq. antología de poemas contemporáneos, Milena, 2008.  
**Favio Gabriel Kobielusz**, Free Shop, Milena Caserola, 2009  
**Grau Hertt**, La otra campaña, Nulú Bonsái, Milena, 2009.  
**Iván Quiroga**, La violencia de los pájaros, Milena, 2009.  
**Juan Senach García**, La Noche Líquida, Milena Caserola, 2009.  
**Leonor Farías**, La hembra, Milena Caserola, 2009.  
**Luciana Siguelboim**, la prologal, Milena Caserola, 2009.  
**Patricia González López**, Indecible, Milena Caserola, 2009.  
**Sofía Luppino**, masticandoME, Milena Caserola, 2009.  
**Stella Maris López**, Vivencias, Milena Caserola, 2009.  
**Agustín Romero**, Palabras, Milena Caserola, 2009.  
**Marcos Lizenberg**, Luz de Giro, Milena Caserola, 2009.  
**Héctor Ramón Cuenya**, Gore, Milena Caserola, 2009.  
**<Elih.anna García>**, Azules Manzanas, Milena Caserola, 2010  
**Mariela Pacin**, El amor es la guerra, Milena Caserola, 2010  
**Ariel Presti**, Poesía Completa, Milena Caserola, 2010

**Marat**, el fantacida imaginario, Milena Caserola, 2010  
**Agustín Marcenaro**, El bardo de Bubón. Milena, 2010  
**Juan Ignacio Barragán Fuentes**, El libro celeste, Milena, 2010  
**Juan Ignacio Barragán Fuentes**, Poseído, Milena, 2010  
**Héctor Ramón Cuenya**, Dolce Vita, Milena Caserola, 2010.  
**Roberto Riera**, De oreja a oreja, Milena Caserola, 2010.  
**Silvina Nellar**, Sexo, dolor y psiquiatras, Milena Caserola, 2010.  
**Andrés Boiero**, Texas, Milena Caserola, 2011.  
**Ad Lihn Fand**, Embustero, Milena Caserola, 2011.  
**Pablo Queralt**, Jazz, Milena Caserola, 2011.

#### REY LARVA (7)

**Pecado y Perdón**, Milena Caserola, 2008  
**Milagro Eterno**, Milena Caserola, 2008.  
**Las puertas del viento**, Milena Caserola, 2008  
**Días de vos**, Milena Caserola, 2009  
**Trash, Grau Hertt – Rey Larva** Nulú Bonsái, Milena, 2009.  
**El árbol del sueño, Ix am – Rey Larva**, Nulú, )el asunto(, Milena, 2009.  
**Sonido Interior, Eric Thiemer – Rey Larva**, Milena, 2010.

#### CUENTO - MICROCUENTO - NOVELA (17)

**Merluzza**, Cuentos, 2º ed., Milena Caserola, 2007.  
**Nicolás Reffray**, Del amor y otros atropellos, Milena, 2008.  
**Nicolás R. Correa**, Engranajes de sangre, Milena Caserola, 2008.  
**Enrique del Acebo Ibáñez**, Breviario, Milena Caserola, 2008.  
**Enrique del Acebo Ibáñez**, breves encuentros, Milena, 2008.  
**Felix Quadros**, Comedia, Milena Caserola, 2008.  
**ignacio spagna**, pequeñas victorias, Milena Caserola, 2009.  
**Julia Ester Lanza**, Cuentos breves de historias grandes, Milena, 2009.  
**Gonzalo Unamuno**, El vermú de la gente bien, Milena, 2009.  
**Yair Magrino**, Porcelanas, Milena Caserola, 2009.  
**Cristina Cívale**, Cuentos Alcohólicos, Milena Caserola, 2009.  
**Julia Ester Lanza**, Todo por ti, Milena Caserola, 2010.  
**Mariela Puzzo**, El monte, Milena Caserola, 2010  
**Diego Herrera**, Maten al Croupier, Milena Caserola, 2010  
**Leib Malaj**, La crucifixión de Don Domingo, Milena, 2011  
**Julia Ester Lanza**, Mujeres, Milena Caserola, 2011.  
**Juan Marcos Almada**, Deforme, Milena Caserola, 2011.

#### NARRATIVA (14)

**Diego Rojas**, Temporal, 2º edición, Milena Caserola, 2008.  
**Mariano Quiroga**, Mierda, Milena Caserola, 2007.  
**Sebastián Matías Oliveira**, Suaves Dedos Finos, Milena, 2007.  
**Agustina Viqueira**, Callate Nepalí, Milena Caserola, 2008.  
**Kasaokupada**, GOS, Milena Caserola, 2008.  
**Mateo Ingouville**, Natasha, ernesto y yo, Nulu, Milena, 2009.  
**Darío L. Estryk**, Serendipias, Milena Caserola, 2008.  
**Favio Gabriel Kobielusz**, 1977, Milena Caserola, 2009.  
**Cesar Guillermo Castro**, Obrero Man-El gladiador barrillero, Milena, 2009.  
**Diego Herrera**, Tres Mujeres, Milena Caserola, 2009.  
**Héctor Ramón Cuenya**, Dulces Paralelas, Milena, 2009.  
**Felipe Herrero**, Agua Marina–Otoño y olvido–Bajo Nieve, Milena, 2010.



**Ioshua**, En la noche, wachodelacalle ediciones, Milena, 2010.

**Agustín Calcagno**, Crónicas de albañilería, Milena, 2013.

13 LUNAS (5)

**Ale Sirkin**, El árbol cósmico, 2006.

**Alex Portugueis**, El ombú cósmico, Milena Caserola, 2006.

**Maximiliano Borovicka**, el delirio coherente, Milena, 2008.

**Ix Am**, Lo único que queda es tratar de expandir nuestra esfera hacia límites inimaginados, Milena Caserola, 2009.

**Julián Mur**, Universo de luces, Milena Caserola, 2009.

DOBLES - BILINGÜES (3)

**Elisabeth Neira**, Abyecta – Hard Core Hotel, Milena, 2008.

**Rodrigo Domingos**, El principio del soplo - O início do assoprado (Portugués/Español), Milena Caserola, 2008.

**Patricio Miguel Federico**, Tapa – Contratapa, Milena, 2009.

PA COLOREAR (3)

**Salvador Jiménez – Merluza Juárez**, Los coloridos amigos de Salva..., Milena, 2008.

**Micaela Nair Verdún Perazzo**, Cuentos, Poesías, Canciones, Milena Caserola, 2010.

**Bárbara Molinari**, Me duele el pelo, Ilust.: **Delfina Estrada**, Milena, 2010.

CO-EDICIONES CON )EL ASUNTO( (17)

**Pablo Om**, la juventud al poder, )el asunto( - milena, ocio verde, 2008.

**Emanuel Alegre**, 16 golpes, )el asunto( - milena caserola, 2008.

**Antonio O'Higgins**, vómito de sangre, )el asunto( - milena, 2008.

**Ezequiel Abalos**, ida y vuelta a la boca, )el asunto( - milena, 2008.

**Luis Alberto "Merluza" Juárez**, Necesito Alquilar, mionca, trapos y barrabravas ...)el asunto( - Eloisa Carton - milena, 2009.

**Emanuel Alegre**, Islas, )el asunto( - MDG - milena, 2009.

**Ioshua**, )el asunto( - Milena Caserola, 2009.

**Pablo Struchi**, Locura, )el asunto( - Milena Caserola, 2009.

**Galundia Moera**, Nada, )el asunto( - Milena Caserola, 2009.

**Erroristas**, Manifiesto Errorista, )el asunto( - Milena, 2009.

**Anahí Ferreyra**, Máscara y Vacío, )el asunto( - Milena, 2009.

**Analía M. Aguilar**, La Rosa de los Vientos, )el asunto( - Milena, 2010.

**Comité invisible**, La insurrección que viene, Hekht-)el asunto(-Milena, FeEnLaErrata, En el aura del sauce, 2010.

**Ezequiel Abalos**, Roble, )el asunto( - milena, 2011.

**Graciela Amalfi**, Des Palabras Armando, )el asunto( - milena, 2011.

**Ramiro Ross**, De sabihondos y suicidas, )el asunto( - milena, 2011.

**Javier Antonio Galarza**, Grito Cotidiano, )el asunto( - milena, 2011.

**Galundia Moera**, Haz, )el asunto( - Milena Caserola, 2011.

**Rosario María Daniel**, La Mañana Impermeable, )el asunto( - Milena Caserola, 2011.

**Alberto De Mari**, Arin, )el asunto( - Milena Caserola, 2011.

IMPERFECTAS - )EL ASUNTO( - MILENA CASEROLA (6)

**Nat**, donde se cuentan algunas cosas, )el asunto( - milena, 2008.

**Verónica Gelman**, en espiral, )el asunto( - milena caserola, 2008.

**Mónica Torres**, uvas, )el asunto( - milena caserola, 2008.

**Kaudia con K**, poemas para vos/z, )el asunto( - milena, 2008.

**Mónica Torres**, Enero Cristal, )el asunto( - milena, 2009.

**Mónica Torres**, Bisectriz, )el asunto( - milena caserola, 2009.

### IMPENSADOS (3)

- Oscar del Barco**, El Otro Marx, Milena Caserola, 2008.  
**Juan Manuel Núñez**, Vuestros ochentas, Milena Caserola, 2009.  
**Peter Pál Pelbart.**, El hilo de un vértigo. Trad.: **Marta Inés Arabia**, Milena, 2010.

### HUMOR – HISTORIETA (8)

- Andrés Kilstein**, 13 excusas para no comprar este libro, Milena, 2008.  
**Andrés Kilstein**, Esto no es SPAM, [mis mejores conversaciones por medios electrónicos], Milena Caserola, 2008.  
**Alan Dimaro**, **Diego Gainza**, **Niko Battista**, **Iván Franco**, Sr. Valdemar, Milena, 2009.  
**Andrés Kilstein**, Prohibido Fu-Marx, Milena Caserola, 2009.  
**Tzipe**, Humor Gráfico, Milena Caserola, 2009.  
**Juan Castro**, Libro de quejas al destino, Milena Caserola, 2009.  
**Gimenez-Cuenya**, Argentina Superpotencia, Milena, 2010.  
**Ioshua**, Cumbia gei, wachodelacalle ediciones, Milena, 2010.

### EN LOS BORDES – LEER Y PSICOANALIZAR - MARX(ITSMOS) (9)

- León Trotsky**, Su moral y la nuestra, **León Sedov**: hijo, amigo, luchador, Milena, 2008  
**Enrique del Acebo Ibáñez**, Meditaciones del post-sujeto, Milena Caserola, 2008.  
**Ramiro Ross**, Crónicas desde el Borda, Milena Caserola, 2008.  
**Héctor Fenoglio**, La Telépata, Un psicoanálisis de la alucinación y el delirio, Milena, 2009.  
**Teodoro Lecman**, Freud x Masotta (conceptos, aclaraciones y esquemas de Teodoro Pablo Lecman sobre las clases de Freud por Masotta 1972-4), Milena-Leer y psicoanalizar, 2009.  
**Nahuel Moreno**, Método de interpretación de la historia Argentina. Cuatro tesis sobre la colonización española y portuguesa en América, Milena, 2009.  
**Vías Argentinas (ensayos sobre el ferrocarril)**, Varios autores, Milena, 2010  
**Alfonso Carofile**, El endemoniado Esteban Lucich, Milena-Leer y psicoanalizar, 2010  
**Valentina Contino**, Prólogo para morder a alguien, Milena, 2010.  
**Alejandro Esteban García**, Teoría del equilibrio de la vida, Milena, 2011.  
**Teodoro Lecman**, Cuestiones de la Clínica, Milena-Leer y psicoanalizar, 2011.

### IDEOGRAFIAS (15)

- Jeremías Maggi**, Subterfugio consentido, Milena Caserola, 2009.  
**Sebastián Kirzner**, Trozos del bloque inicial, Milena, 2009.  
**Sofía Lino**, Historia típica, Milena Caserola, 2009.  
**Sebastián Kirzner**, La Salidera, mc, 2009.  
**Walter Reich**, NTNA [niñotravestinzialien], mc, 2009.  
**Leonardo Capucci**, La estrella feroz, mc, 2009.  
**3.6.1, Bagrejaponés**, mc, 2010  
**Cristino Bogado**, Amor Karaíva, 2010  
**Diego Mora**, Historias de Inodoro, 2010  
**Max Orioli**, Inanedrama, 2010  
**2017, Nueva Poesía Contemporánea**, Tomo I, Milena, 2017  
**Alejandro Vilas**, Atrapado, Milena Caserola, 2010  
**Sebastián Kirzner**, Risperidona, Milena Caserola, 2017.  
**Andrés Kilstein**, De cómo perder lo que nunca se tuvo, Milena, 2010.

### DETALLES (2)

- Ivana González**, Todo habla, Milena Caserola, 2009.  
**Sebastián Kirzner**, La salidera, Milena Caserola, 2009.

### TEATRO (2)

**Bèla Arnau**, La Maciel - de todas la más cruel -, Milena Caserola, 2009.  
**Ignacio Javier Olgúin**, Puro Teatro, Milena Caserola, 2010.

MANDRÁGORA PORTEÑA (3)

**Matías Mauricio**, Bandoneón Blindado, Milena Caserola, 2010

Varios autores, **Antangología**, Milena Caserola, 2011

**Carlos Echazarreta**, El payador entrerriano, Milena, 2011

CIENCIAS SOCIALES Y ANTROPOLOGÍA (1)

**Enrique del Acebo Ibáñez**, Homo Sociologicus, 2º ed. Milena, 2011.

LITERATURA PALINDRÓMICA (SORBILIBROS) (2)

**Xavi Torres - Pablo Nemirovsky**, SobreverboS, Milena, 2011.

**Xavi Torres - Pablo Nemirovsky**, Miguel de Cervantes, Autor del "Soldado Rod Adlos", Milena Caserola, 2011.

MINIRRELATOS & MINIENSAYOS (3)

**Andrés Pérez Molina**, Lascivia Brevis, Milena Caserola, 2011.

**Enrique del Acebo Ibáñez**, Lo mínimo que te puedo contar, Milena Caserola, 2011.

**Andrés E. Peribáñez**, Breves historias desnudas, Milena, 2011.

MILENA BERLIN (2)

**Cristian Loaiza**, Alcohol, Milena Berlin-Milena Caserola, 2011.

**Rery Maldonado**, La república en el espejo, Milena Berlin-Milena Caserola, 2011.

MILENA PARIS (7)

**Anne Gauthey**, Tchikitita, Milena Paris-Milena Caserola, 2011.

**Roberto Riera**, Sancocho, Milena Paris-Milena Caserola, 2012.

**Pablo Nemirovsky**, Yo sin vos ovni soy, Milena Paris-Milena Caserola, 2012.

**Pablo Nemirovsky**, Yo Del otro lado del otro lado, Milena Paris-Milena Caserola, 2012.

**Gregorio Manzur**, Rencontre post vitam avec Julio Contázar, Milena Paris-Milena Caserola, 2011.

**Johan Rubistein**, Coq sous la cendre, Milena Paris-Milena Caserola, 2012.

**Bárbara Molinari**, Me duele el pelo, Ilust.: **Delfina Estrada**, Milena Caserola. J'ai mal aux cheveux, Trad. **Cécile Mandarine**, Milena Paris, 2013.

**Consiga estos libros en:**

Feria del Libro Independiente – FLIA  
)el asunto( - [www.elasunto.com.ar](http://www.elasunto.com.ar)

La Periférica – [www.la-periferica.com.ar](http://www.la-periferica.com.ar)

La Libre, Bolivar 646, San Telmo  
Librería Crak Up, Costa Rica 4767, Palermo Soho  
Libros del pasaje, Thames 1762 / Costa Rica 4562, Palermo  
Otra Lluvia, Bulnes 640, Almagro  
El Aleph, Corrientes 4790, Villa Crespo  
Librería Fedro - Carlos Calvo 578, San Telmo  
Librería de Las Madres, H. Yrigoyen 1584, Congreso

**CÓRDOBA:**

Librería de Rubén, Dean Funes 163 loc 1  
Librería Del ciclista, Caseros 45

**ROSARIO:**

Homo Sapiens Libros, Sarmiento 829

**CHACO:**

CECUAL (Centro Cultural Alternativo)  
Santa María de Oro 471

**MONTEVIDEO:**

Librería Puro Verso, 18 de Julio 1199  
Librería Lupa, Bacacay 1318 bis

La Gitana distribuye

en: [www.distribullalacajita.com.ar](http://www.distribullalacajita.com.ar)



Este libro se terminó de imprimir  
en Buenos Aires otoño 2013.